Sistematización de experiencia con el pueblo indígena

Maiben Masiware-Gente del río Ariporo

(Podipodikji)

2006 – 2016

Corporación Claretiana
Normán Pérez Bello

Sistematización de experiencia Con el pueblo indígena Maiben Masiware - Gente del río Ariporo (Podipodikji)

2006 - 2016

Sistematización de experiencia con el pueblo indígena Maiben Masiware-Gente del río Ariporo (Podipodikji) 2006 - 2016

© Corporación Claretiana Normán Pérez Bello
Carrera 15 #10-41 Piso 3 PBX (571) 7462642
NIT 830 116 003-2
www.corporacionclaretiana.org

ISBN 978 958 589022 0
Bogotá, febrero de 2018

Diseño e impresión
Impresol ediciones

Con el apoyo de:

Equipo Sistematizador
P. Héctor Guzmán Caicedo, Cmf.
P. José María Flórez, Cmf.
Oswaldo Martínez Cardozo
Guillermo Lis
Adriana Marcela Castro Ángel
José Abelardo Salgado
María Consuelo Quintero
Paola Cruz Moyano
Marco Jair Parada
Nancy Liliana Beltrán
Rafael Armando Beltrán
German Chávez
Patricia Pérez
Jaime Absalón León

Equipos de terreno desde el 2005 hasta la fecha
P. Héctor Guzmán Caicedo, Cmf.
Marinella Ramírez
Wilson Alberto Mejía
Francia Meyviz Hernández Vera
Guillermo Liz
José Aberlado Salgado
Consuelo Quintero
Aberlado Salgado Quintero (hijo)

Equipo de apoyo
P. Hulmer Figueroa, Cmf.
German Chávez
Nancy Liliana Beltrán
Marco Jair Parada
Oswaldo Martínez
Nancy Milena Piñeros
Jenny Hernández
Pablo Emilio Chávez R.
Silvana Chávez
Blanca Patricia Rojas Baracaldo
Paola Cruz Moyano
Daniela Rojas
David Velásquez
Yeimmy Paola Prada

Coordinadores de proyecto
P. Héctor Guzmán Caicedo Cmf.
Jaime Absalón León

Equipo Coordinación Editorial
Jaime Absalón León
Oswaldo Martínez Cardozo
Adriana Marcela Castro Ángel
Viviana Pinzón Rodríguez

Manos Unidas
CAMPAÑA CONTRA EL HAMBRE

Claretiano

Contenido

Introducción 7

Presentación 9

CAPITULO I

Propuesta de acompañamiento en similitud con la Wakena 11

PRINCIPIOS DE ACOMPAÑAMIENTO, EJES Y ENFOQUES 12

MODELO WAKENA DE ACOMPAÑAMIENTO ANTE UN ESTADO AUSENTE 13

CAPITULO II

Ubicación geográfica del resguardo indígena de Caño Mochuelo 15

ORIGEN DEL RESGUARDO 19

CAPITULO III

Caminando entre pueblos indígenas por las llanuras del Casanare 21

AL ENCUENTRO DE LA ANCESTRALIDAD TRIBAL- PRIMERA ETAPA (ABRIL DE 2006 A MAYO DE 2008) 21

CONSOLIDACIÓN DE UN EQUIPO MISIONERO DEL COLEGIO CLARETIANO DE BOSA 25

CON LOS PIES POR LA TIERRA-SEGUNDA ETAPA: (JUNIO DE 2008 A DICIEMBRE DE 2009) 26

WAKENA: COMPARTIR LA SEMILLA, LA SIEMBRA, EL TRABAJO Y LA COMIDA 29

TEJIENDO A MUCHAS MANOS -TERCERA ETAPA (ENERO DE 2010 A ABRIL DE 2011) 30

TEJIDO CON EL SABER CAMPESINO Y EL SABER ANCESTRAL 31

LA FORMACIÓN EN DERECHOS HUMANOS Y DE LOS PUEBLOS 33

EMPODERARSE DEL TERRITORIO DESDE EL CULTIVO AGROECOLÓGICO 38

RECOLECTANDO SABERES EN TORNO A LA ALIMENTACIÓN, EL LIDERAZGO Y LA COMUNIDAD-CUARTA ETAPA (MAYO DE 2011 DIC 2012) 39

LA MUJER INDÍGENA Y SU LIDERAZGO EN LOS PUEBLOS 40

DESAFÍOS EN LA EXPERIENCIA 42
EL HOY DE LA EXPERIENCIA EN LAS COMUNIDADESQUINTA ETAPA (2012-2016): 42
SOBERANIA ALIMENTARIA 43
ORGANIZATIVO- POLÍTICO 47
TERRITORIALIDAD -IRA HENA: 53

CAPITULO IV
Los acuerdos de paz y el enfoque étnico 55

PRINCIPIOS 56
SALVAGUARDAS Y GARANTÍAS 56
EN MATERIA DE REFORMA RURAL INTEGRAL -RRI- 57
PROCESO DE DIÁLOGOS CON EL ELN 60

CAPITULO V. 61
A manera de conclusiones: sueños, perspectivas y horizontes 61

Bibliografía 64

Queremos manifestar nuestro más profundo reconocimiento a los pueblos nómadas y seminómadas del resguardo indígena de *Caño Mochuelo*, en especial a los *Maiben Masiware, Waüpijiwi y Mayalero* por su ejemplo de resistencia y resilencia. Les agradecemos el permitirnos compartir a lo largo de estos diez años sus y nuestras historias tristes y felices, así como los mutuos aprendizajes en la recolección y siembra de la vida que ha significado una maravillosa experiencia.

Agradecemos y reconocemos la gran obra misionera de la congregación de las Hermanas de la Madre Laura, en especial a quienes han estado durante los últimos 40 años en el Resguardo.

Agradecemos al Doctor Guillermo Roldan por su solidaridad para sostener el proyecto en momentos de escasez.

Este trabajo es posible gracias a la solidaridad de hombres y mujeres que desde España, se solidarizan con las comunidades indígenas a través de la agencia Manos Unidas y su campaña contra el hambre en el mundo.

Agradecemos especialmente a las directivas y docentes del Colegio Claretiano de Bosa, en Bogotá, por su apoyo incondicional.

Introducción

El siguiente documento en su esfuerzo colectivo está tejido a varias manos, según sean las experiencias vividas y las evidencias que los y las acompañantes de la Corporación Claretiana Norman Pérez Bello fueron encontrando y discutiendo a lo largo de 10 años de caminar con los 10 pueblos del resguardo indígena de Caño Mochuelo, distribuidos en 14 comunidades.

Es importante comprender algunas tendencias desde donde se vislumbran los estudios y miradas hacia los pueblos ancestrales en la actualidad[1] y hacer esfuerzos por entender, desde la experiencia su realidad histórica, dinámicas, luchas y resistencias frente a la amenaza occidental de más de quinientos años.

En este tiempo múltiples actores han afectado a los pueblos ancestrales: iglesias, tanto católica como protestantes y el Estado Republicano que ha jugado un papel decisivo no sólo en el exterminio físico y sino tambien en el sistema educativo occidental que genera aislamiento y discriminación social.

La violencia física es determinante al generar miedo y sumisión, valiéndose de la persecución y exterminio, con un interés de fondo: el acaparamiento y explotación de la tierra con fines mercantiles, llevando consigo la pretensión de destruir la relación espiritual y material de las comunidades con el territorio, socavando las bases cosmogónicas de la resistencia indígena.

Es a partir de estas situaciones que nos preguntamos: ¿Cuál es nuestro papel actual y nuestra lectura como defensores de derechos humanos, misioneros o religiosos frente a los pueblos originarios? ¿Somos capaces de sintonizar nuestra fe y esperanza de un mundo digno y respetuoso con las luchas y resistencias de los pueblos ancestrales? ¿Cómo hacer de nuestra práctica en defensa de los derechos humanos, en las comunidades indígenas, una práctica liberadora y no una práctica subyugante y colonizadora?

Siendo así, acompañar a las comunidades representa un reto, por lo que es necesario valernos del diálogo de saberes, poner a disposición los aprendizajes propios, así como la fe y la esperanza que movilizan la búsqueda de la

1 La mayoría de estudios académicos de la actualidad sobre la multiculturalidad, han tenido como objeto de debate a los pueblos indígenas. Entre otros aspectos, han debatido si los pueblos ancestrales han de incorporarse al estilo de vida occidental y de la globalización, o mantenerse en el hermetismo que evite toda forma de inculturación. En la mayoría de los casos ha primado una visión económica, turística, o mejor decir, etno-turística de la ancestralidad, que les separa de la relación con el territorio; y con ello, de sus prácticas de resistencia por el derecho a la tierra y la vida digna en el territorio, y todo lo que ello implica.

justicia, la dignidad de la vida, el respeto por el territorio y de una espiritualidad que escucha y acompaña el desarrollo de otras espiritualidades, en este caso la de los pueblos indígenas del resguardo de Caño Mochuelo.

Las comunidades priorizadas para el acompañamiento tenían una relación particular con el territorio como consecuencia de su nomadismo: la tierra les proveía de todo cuanto necesitan y hasta hace poco no había necesidad de guardar o retener algún excedente, en una relación de armonía con la tierra, lo que representaba una forma de organización humana que no encaja con el sedentarismo occidental de otros pueblos.

En constante diálogo con los pueblos, hemos respondido a estas problemáticas organizando tres ejes de trabajo, los cuales están íntimamente relacionados:

1. La realidad del hambre, desnutrición y escasez de alimento -a consecuencia de la pérdida de territorio- se ha enfrentado mediante la ***soberanía*** **y** ***seguridad alimentaria***, reconociendo la capacidad de las comunidades para hacer frente a la situación desde su sabiduría ancestral.
2. El eje de *Fortalecimiento organizativo* pretende dejar capacidad política instalada a las comunidades para hacer frente a sus problemáticas de manera autónoma y en diálogo con otras culturas y el Estado Colombiano. Atendiendo a que los pueblos semi nómadas y nómadas tienen una organización propia para esa condición errante, la cual no es comprendida por el mundo occidental.
3. *El Territorio* es visto como un todo de la vida, donde confluye la muerte, el alimento, la lengua propia, la autonomía, la relación con el cosmos; de ahí que acompañarlos en sus derechos de autonomía territorial es fundamental para la pervivencia física y cultural.

.

Presentación

Este texto es el resultado de un proceso de sistematización adelantado durante los últimos 5 años de nuestro acompañamiento, a través del cual quisimos reflexionar en torno a cómo y por qué estar en el resguardo Indígena de Caño Mochuelo. Su contenido da cuenta de cómo fueron construyéndose las prioridades del proceso de acompañamiento; pasando por la soberanía y seguridad alimentaria, la denuncia de las vulneraciones a los derechos humanos, la defensa y ampliación del territorio, el reconocimiento de la cultura, el empoderamiento de los pueblos indígenas, entre otras.

Fruto de diferentes experiencias el presente documento cuenta con una diversidad de narrativas, unas desde una óptica vivencial y otras de carácter analítico, por ello cada vez que se recorran las líneas de este texto se estará leyendo quizás a un autor y una mirada diferente. El escrito, al igual que la experiencia en Caño Mochuelo, es testigo de las tensiones durante el acompañamiento al interior del equipo y con la comunidad, pero también refleja el diálogo intercultural de todos los participantes en el camino de exigencia por una vida digna.

Las visitas y el trabajo permanente en la región permitieron elaborar registros, análisis y reflexiones, insumos fundamentales para la sistematización. Así mismo, se dialogó con las comunidades y el equipo sobre la necesidad de este proceso y paulatinamente se dieron a conocer avances de lo alcanzado.

Se recaudaron archivos, aportes teóricos y analíticos, material audiovisual, entrevistas y textos producidos por la comunidad y algunos expertos. Se trató no solo de poner a circular las voces de los protagonistas contando la experiencia sino qué relación hay entre estas voces con algunos análisis étnicos o de derechos humanos; el texto puede presentar esta metodología en su estructura si así se analiza.

Las manos sistematizadoras fueron diversas, el equipo estuvo bajo el aporte de un coordinador de investigación, con el impulso del padre Héctor Guzmán Caicedo, Cmf y el aval de la comunidad claretiana. Los participantes fueron integrantes de las comunidades de San José y Betania, Merey, Quinto patio y Topochales en Caño Mochuelo y el equipo de la Corporación Claretiana NPB en terreno y misión.

Al ahondar en el documento se podrán conocer las voces de las comunidades del resguardo que algunas veces aparecen explícitas en el texto y otras veces implícitas en el sentir y hacer del equipo acompañante de la comunidad claretiana y la Corporación Claretiana NPB, a unos y otros estan dedicadas estas líneas.

CAPITULO I

Propuesta de acompañamiento en similitud con la Wakena

La Wakena es una práctica ancestral indígena rica en valores de solidaridad que implica que los integrantes de la comunidad participen de lo que se ha cazado y recolectado (La Marisca). Es Wakena la fiesta de compartir lo mariscado y que alcanza para todos y todas, lo que se recolecta es para toda la comunidad y nadie queda por fuera de este banquete que brinda la naturaleza. Inspirados en estos valores del compartir en igualdad de condiciones, donde unos traen para compartir y en otra ocasión serán otros los que traigan, es esta práctica una dinámica que funciona sin competencias.

Así las cosas, se identifican dos principios que hacen de eje en el engranaje de esta experiencia, evitado el riesgo de caer en la imposición cultural vertical, por el contrario, permite mirar el proceso de manera circular como un todo, donde hay piezas importantes pero que necesitan de otras para funcionar, un círculo de la palabra.

PRINCIPIOS DE ACOMPAÑAMIENTO, EJES Y ENFOQUES

- El primero indica que el acompañamiento debe tener principios que impliquen el respeto cultural y no hay otra manera que mediante el diálogo intercultural, el diálogo de saberes, de manera que la acción, no ocasione daño, es decir, bajo el ***principio de acción sin daño***, reconociendo los impactos de aquí para allá mediante la evaluación permanente. A nuestro entender cualquier acción debe hacerse partiendo del reconocimiento y el respeto de los valores de cada etnia,
- El segundo es el principio étnico de ***no hegemonización;*** las intervenciones externas sin enfoque étnico, para el caso que nos concierne, respetando las diferencias de los 10 pueblos, generan daño, pues así sea un sólo el resguardo los pueblos de Caño Mochuelo tienen 10 particularidades culturales. Allí nos separamos del modelo estatal y algunas organizaciones que giran recursos, envía funcionarios para atender, de manera rápida problemáticas que requieren atención diferenciada y perdurable, pues son la vida y tradiciones culturales las que están en juego y una acción rápida no contempla impactos diferenciados en medio de tanta diversidad.
- No se puede realizar una intervención en masa ya que se corre el riesgo de elevar unas culturas sobre otras y al final la cultura occidental termina permeando todas, entonces es pertinente fortalecer la identidad propia de los pueblos para que sea intercambio entre-culturas y no de imposiciones.

Cabe resaltar que nuestro trabajo con las comunidades está priorizado por los pueblos que presentan mayor vulnerabilidad por sus actuales condiciones.

El programa desarrollado con las comunidades está conformado por tres grandes ejes, los cuales guían cada una de las acciones de acompañamiento integral desde la comprensión de la relación de los pueblos con la Madre tierra, en lengua Maiben Masiware:*Ira Hena.* De igual forma, dicho acompañamiento se realiza desde múltiples enfoques.

Soberanía Alimentaria: se busca hacer frente a la problemática del hambre y la desnutrición que alcanza porcentajes del 90% en la población. Se plantea una respuesta enfocada en la soberanía alimentaria de los pueblos, sin desconocer la capacidad milenaria de las comunidades para hacer frente a esta situación, con costumbres ancestrales como la wakena y la misma marisca: pesca, caza y recolección, labores amenazadas por el agotamiento de los recursos que brinda la selva y la reducción del territorio.

Cabe reconocer que el proceso de aprendizaje es lento, la enseñanza de siembra y cría de animales es muy dispendioso pero tenemos avances muy representativos en el cultivo de conucos con frutos de la región, otros que llegan como alternativa, los resultados se verán en las futuras generaciones.

El fortalecimiento de la organización propia: resulta importante acompañar los procesos de resistencia de las comunidades frente a las violencias y a las distintas problemáticas identificadas: la educación propia, salud, seguridad, alimentos, gobernabilidad, reconocimiento y respeto intercultural. Esto se debe a la carencia de una autonomía, de manera que la autodeterminación para detener la pérdida de la cosmovisión, defender el territorio son elementos que son prioridad fortalecer.

En este sentido el liderazgo y el fortalecimiento organizativo de los jóvenes, mujeres, las autoridades tradicionales, las guardias y las capitanías son fundamentales y se debe hacer con mucho cuidado de sus tradiciones en esta materia. Los pueblos temen a la cultura occidental, entonces es indispensable partir de la concepción del intercambio y aprendizaje mutuo.

IRA HENA–Territorio y existencia cultural: es el reconocimiento de los derechos al territorio y la recuperación de territorios ancestrales que garantizan la pervivencia de la cultura y de las personas en su cosmovisión. Al ser indígenas nómadas funciona el principio de *"mayor territorio mayor autonomía y posibilidades de existencia"*.

Por otro lado, los enfoques están implícitos en cada uno de estos ejes: enfoque diferencial, enfoque de derechos, enfoque ambiental, enfoque en mujer y género. Hacen parte del trabajo constante y son la base para reconocer y respetar la sabiduría y conocimiento milenario, de la autoridad propia y de la lengua que transmiten cultura.

Se ha incorporado un enfoque intercultural con el objetivo de superar las resistencias, muy justas, que tienen la comunidad indígena frente al mestizo y "blanco". Un esfuerzo de sensibilización que durara muchos años con los colonos y los ciudadanos no indígenas de zonas rurales y urbanas, a lo que le falta la voluntad del Estado para cambiar estigmas y discriminaciones por el derecho a la igualdad en el reconocimiento de la diferencia.

MODELO WAKENA DE ACOMPAÑAMIENTO ANTE UN ESTADO AUSENTE

A continuación, veremos una propuesta ante un Estado que omite y actúa generalmente haciendo daño por su ausencia y su presencia des-enfocada.

Hemos construido un modelo de acompañamiento, que en el discurrir de los años, ha contado con el análisis crítico, en diálogo con los pueblos, haciendo literalmente círculos de discusiones donde los discursos confluyen, son recreados desde el campo práctico, viendo y escuchando las voces, los silencios y las situaciones de necesidades de los pueblos, además, teniendo en cuenta el acontecer sociopolítico y económico del país y del mundo. Todo afecta y nada esta desconectado, lo saben los pueblos en su territorio, pero también en la incidencia que hacen fuera de ellos, bajo el abandono del Estado ausente.

Consulta previa con las comunidades[2]:

Aludimos a un modelo que consulte desde el real diálogo y conocimiento de las comunidades, desde la capacidad de interpretar la cosmovisión, sus lenguajes tanto simbólicos como de resistencia. El equipo de acompañamiento que vive de manera permanente en el resguardo ha comprendido algunas actitudes de las comunidades frente a su relacionamiento con las instituciones del Estado y por ende con sus funcionarios en el territorio.

Abelardo Salgado, integrante del equipo de la CCNPB, quien vive hace 8 años en el resguardo y acompaña permanentemente a las comunidades, nos indicaba que en muchas ocasiones en el diálogo de los indígenas con los "blancos", ya fueran funcionarios del Estado, colonos o hasta el equipo misionero, los indígenas estan acostumbrados a decir **sí**, siendo esta palabra la más utilizada en su comunicación con los actores externos. Pese a la actitud de aceptación general de las comunidades en momentos de interlocución, las acciones resultan siendo totalmente contrarias a lo dicho, en palabras de Abelardo: "Dicen si pero piensan o hacen otra cosa totalmente contraria".

Dicha actitud se interpreta como una consecuencia del papel de sumisión y obediencia al que históricamente han estado sometidas las comunidades. Resultado del miedo al castigo y a la acción violenta, esta interiorización del SI ha sido aprovechada para ejecutar proyectos no benéficos para las comunidades. Por ello, el actuar oportunista de consultar sin conocer a fondo los lenguajes, la ancestralidad y lucha de las comunidades se ha utilizado para ejecutar proyectos dañinos para el resguardo.

Ejemplo de ello fue la consulta realizada por el gobierno de Casanare en el marco de la aplicación de un proyecto de construcción de viviendas. En su momento, se preguntó a la comunidad si estaban de acuerdo con el modelo

2 A partir de lo señalado en el *Convenio 169 de la OIT sobre pueblos indígenas y tribales*, la consulta previa y la participación de estas comunidades se instala como un tema central para superar la marginación y el exterminio de los pueblos indígenas latinoamericanos.

de construcción a lo que respondieron que si. Después de la implementación de la propuesta y de la inauguración, inició la temporada de verano lo que ocasionó el abandono de las viviendas, debido a que estas fueron construidas en un material no adecuado para las condiciones climáticas de la región y distan de las viviendas tradicionales indígenas.

Lo anterior es solo una pequeña mención de varias situaciones donde se cree que se hace una consulta rea desde el Estado a las comunidades frente a sus necesidades.

Un modelo de acompañamiento in situ*:* en situaciones de extrema exclusión, represión y necesidades básicas hay que estar con las comunidades de manera permanente; comprender sus dinámicas y en forma de propuestas socializar los derechos que tienen, acompañar sus luchas, caminar con ellos, sembrar juntos y comer juntos. De esta manera hay que vivir en el territorio.

- **Un modelo intercultural** que reconozca las dinámicas propias de la autoridad ancestral y las acate, que dialogue siempre, escuche, vea y sienta pero que además potencie sus valores. Un acompañamiento que entienda sus reclamos, su rabia y su tristeza frente al actuar del blanco, no obstante un actuar que sea esperanzador y constructor de sueños.
- **Un modelo flexible** que privilegie los valores de cada comunidad y pueblo, no masificador, que tenga fundamentos interculturales, que no intente imponerse desde la cultura "blanca", mestiza u occidental. Que no tenga la premura del tiempo y de los resultados a corto o mediano plazo, que trascienda de la lógica de la mera implementación de proyectos financiadores.
- **Un modelo de armonía con la naturaleza** que privilegie la interrelación entre ser humano y seres de la naturaleza, pues la costumbre milenaria ha sido truncada por la invasión y saqueo de los territorios, militarizados en varias ocasiones y presa de varias bonanzas económicas como los cultivos extensivos, las caucheras, plantas de coca, el petróleo, la búsqueda del Dorado (oro), la cría de ganados para sacar cuero y cárnicos y la caza y captura de animales considerados exóticos.
- **Un modelo que valore la economía propia:** porque la necesidad del dinero papel en las comunidades está acabando con valores ancestrales, tales como la marisca y la wakena. Promover la solidaridad y la igualdad entre los habitantes de las comunidades.
- **Un modelo autonómico,** es decir, que no genere dependencia, que no sea asistencialista, que deje capacidad instalada en la conciencia y que poco a poco vaya creando las condiciones de producción, preservación de los conucos y los alimentos para mejorar la alimentación y con ello calidad de vida.
- **Un modelo de perdón y reconciliación** una vez reconocido y pedido perdón a los pueblos milenarios por los daños históricos, se pueda iniciar un proceso de reconciliación, porque los daños ocasionados a sus antepasados y a ellos mismo, a sus tierras, a sus espíritus, a su ambiente no han sido siquiera reconocido oficialmente, por el contrario, hay una nueva cruzada de apropiación de sus territorios y recursos. Por ello, nosotros debemos dar ejemplo de reconocer que somos iguales, que la clase política debe reconocer sus errores y reparar para reconciliar el país. Por su puesto los actores armados también deben hacer lo propio, sin olvidar que la mayor responsabilidad la tiene el Estado por acción y omisión de sus funciones constitucionales.
- **Un modelo reparador** que busque el reconocimiento de la sociedad, del Estado y del mundo en los históricos y actuales procesos de colonización de sus territorios. Un modelo que los visibilice peor también establezca un compromiso de reparar los daños e implemente garantías de no repetición.
- ***U*n modelo de preservación en el mundo actual** con la intención de que los pueblos sean siempre indígenas y permitir su propia comprensión y caminar a en la historia.

CAPITULO II

Ubicación geográfica del resguardo indígena de Caño Mochuelo

Las vidas de los pueblos han cambiado demasiado en los últimos siglos, hacer una cartografía que corresponda a esta historia implica un ejercicio de sistematización, la cual va a ritmos propios. Esto se debe a que las comunidades son semi nómadas y su configuración territorial se va ajustando a los modos de vivir y de interactuar con el entorno. Sumado a ello varios han sido los pueblos extintos, como es caso de las etnias Jiwinkji y podipodikji, que por efectos de su exterminio se vieron en la necesidad de mezclarse con los Maiben- Masiware, quienes anteriormente eran dos etnias separadas. Es así como la unión se convierte en una forma de resistencia frente a la desaparición.

Es entonces el ejercicio cartográfico es una labor compleja que pasa por entender sus lugares de origen, recorridos ancestrales y sus sitios sagrados. Ejemplo de este ejercicio es poder dimensionar la cartografía de los orígenes de las etnias de la actual Orinoquia colombiana, esta puede conducir a las llanuras de Venezuela, como en el caso de los Maiben Masiware quienes recorrieron el Orinoco y los ríos Juriepe, Capanaparo y Cinaruco; otros como los Cubeos y Sikuanis que caminaron por la amazonia brasileña; y en el caso de los Salibas, quienes relatan su movilidad desde las islas Margaritas hasta el Piedemonte Llanero. Dichos recorridos fueron posibles a la hidrografía presente, fueron fundamentales los rios: Orinoco, Meta, Vichada, Vaupes, Casanare y Ariporo, entre otros.

La concepción de mapa, es una concepción de vida, porque sigue en constante construcción debido a las amenazas de siempre, hoy están acá pero hace cuarenta años estaban huyendo del Vichada, como el pueblo Waüpijiwi, que llegaron al resguardo perseguidos por las hordas violentas de la colonización reciente, víctimas de crímenes atroces, entre las cuales están las masacres llamadas *guahibadas* o cuividadas que condujeron al aniquilamiento total de varios pueblos indígenas.

Estas y otras causas obligaron a las comunidades nómadas a trazar diversos caminos por el territorio, creando rutas de sobrevivencia y con ellas de caza y pesca mucho más reducidas que en otros tiempos, sobreviviendo de las situaciones adversas como persecución, hambre y exclusión; en consecuencia, el territorio y la población indígena se redujeron a su mínima expresión a finales del último siglo.

Para efectos de este trabajo se tomará la ubicación geográfica actual de los asentamientos de los pueblos indígenas del resguardo de Caño Mochuelo, que obedece a disposiciones legales del Gobierno Nacional de Colombia y de los gobiernos regionales del departamento de Casanare y los municipios de Paz de Ariporo y Hato Corozal.

Aquí es posible apreciar la dimensión de todo el resguardo indígena de Caño Mochuelo, 94.760 hectáreas, dentro del territorio nacional según la resolución del INCORA N° 003 del 29 de enero de 1986.

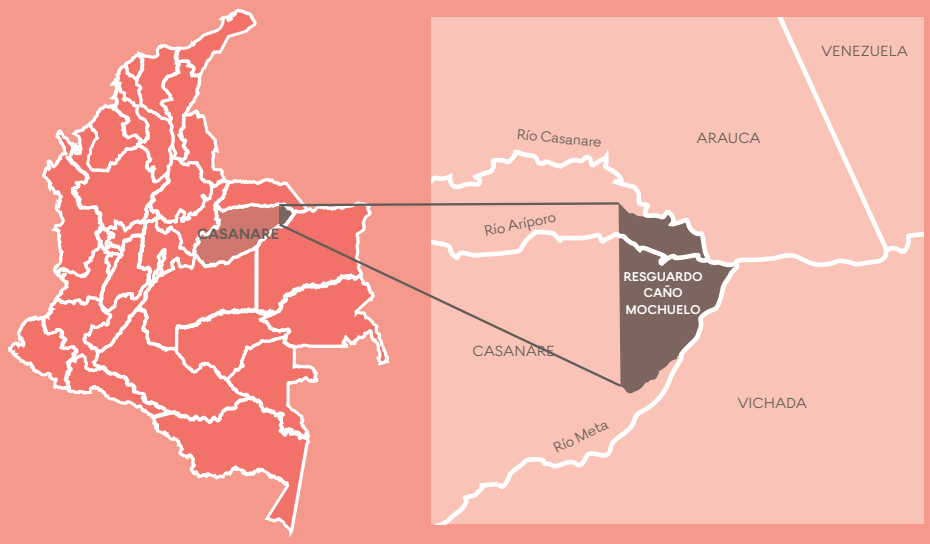
El resguardo Caño Mochuelo, en el territorio del departamento de Casanare es un territorio de sabanas delimitado y bañado por los ríos: Meta, Aguas Claras, Ariporo y Casanare, además de los numerosos caños, esteros, lagunas y morichales.

En la distribución del territorio entre las nueve etnias que habitan el resguardo se puede apreciar la extensión territorial de cada pueblo, algunos tienen más, otros menos, de acuerdo al momento en que se vincularon al resguardo. Obsérvese, de manera especial el lugar que

MAPA 1

SEQ MAPA * ARABIC 1: Resguardo indígena de Caño Mochuelo. Ubicación actual.

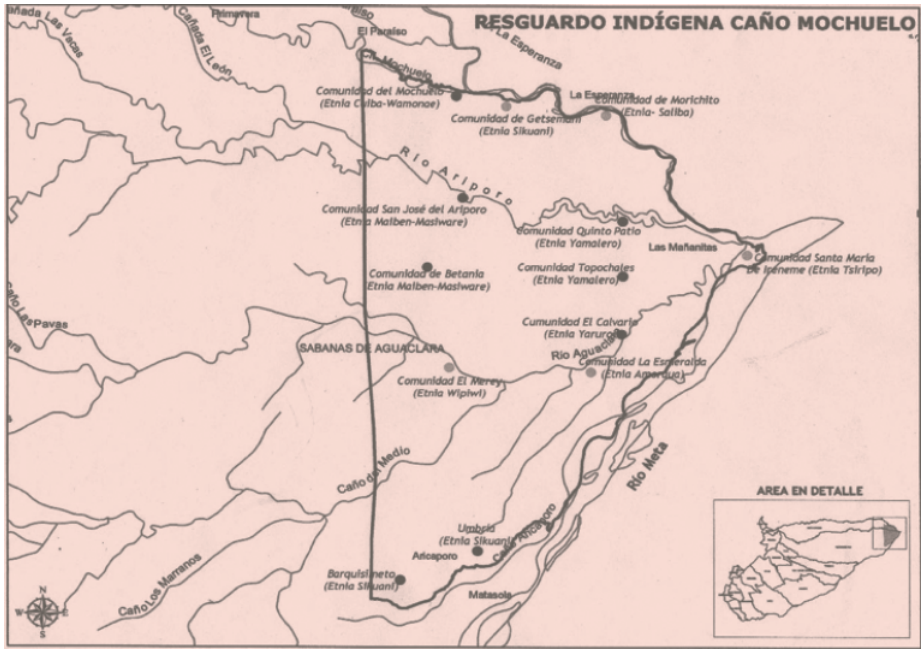
Tomado de https://sistematizacioncm.files.wordpress.com/2012/09/mapa-4.jpg.



MAPA 2

Principales ríos que atraviesan el resguardo indígena de Caño Mochuelo

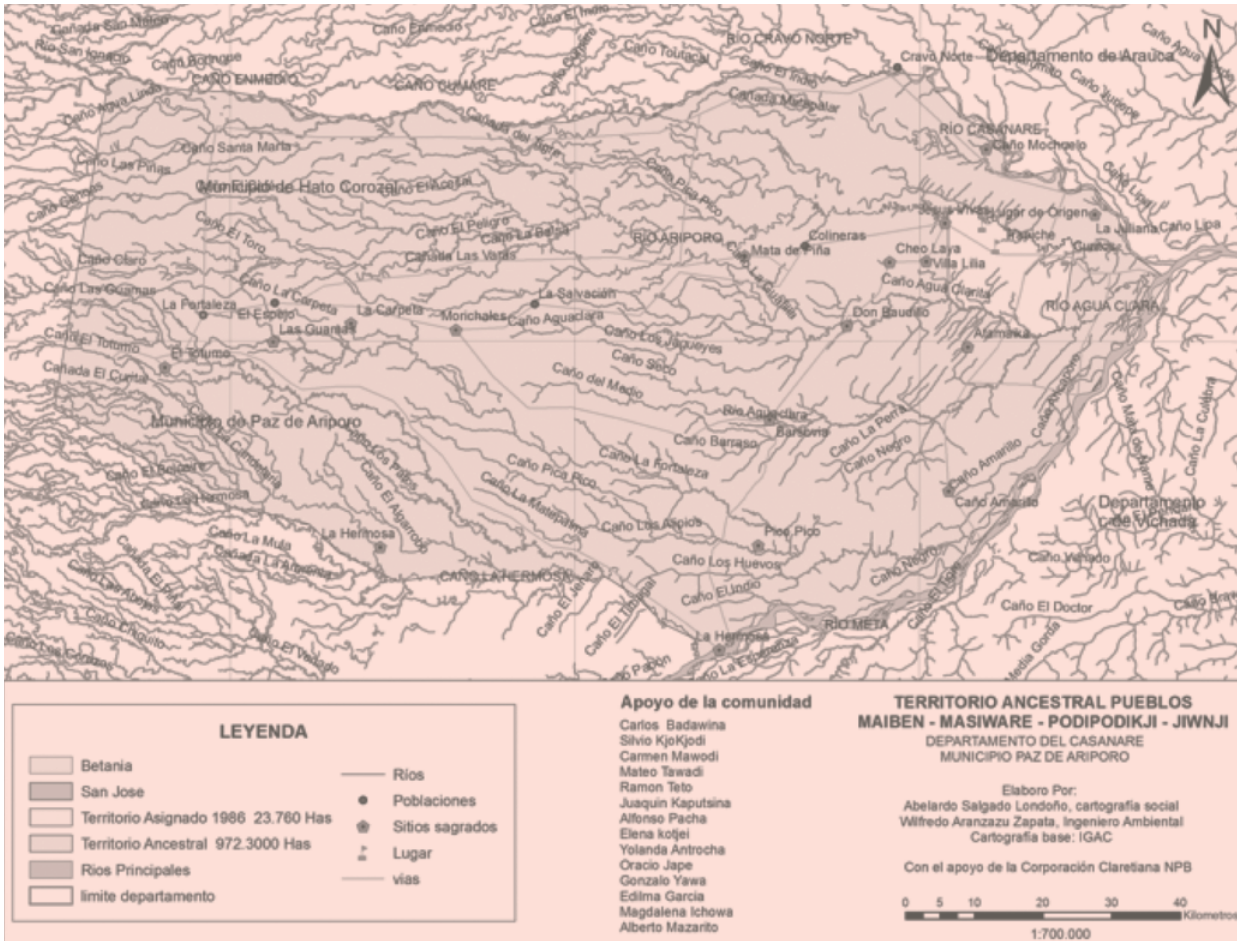
Tomado de: https://sistematizacioncm.files.wordpress.com/2012/09/mapa-2.jpg.

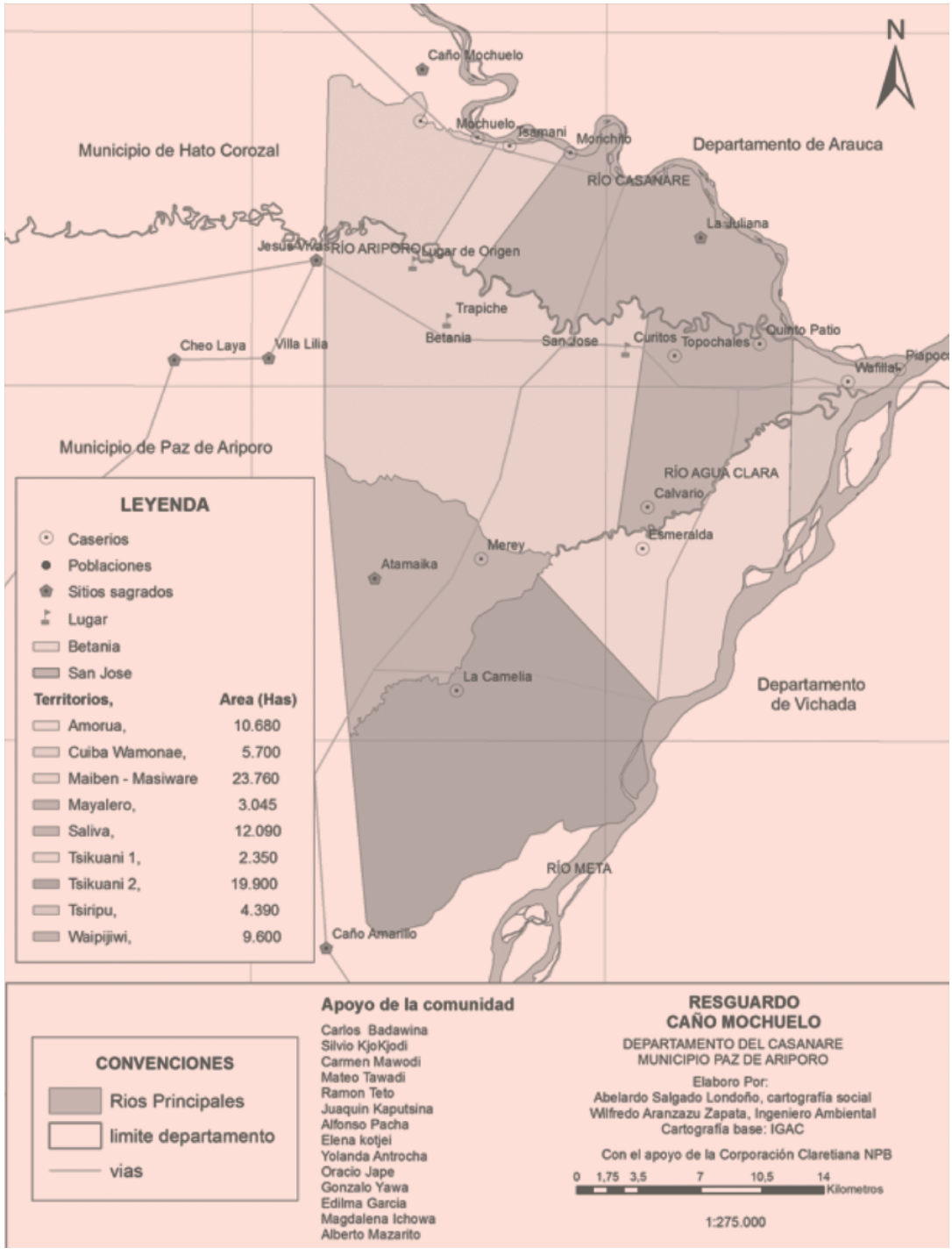


MAPA 3

Mapa hidrográfico y territorio ancestral del pueblo Maiben Masiware y tsiripus.

Construido por la CCNPB





MAPA 2

Principales ríos que atraviesan el resguardo indígena de Caño Mochuelo

Tomado de: https://sistematizacioncm.files.wordpress.com/2012/09/mapa-2.jpg.

ocupa el pueblo *Maibén Masiware (Podipodikji y Jiwinkji)* en los asentamientos de Betania y San José del Ariporo, el pueblo Wauijiwi o Wipiwi y Mayalero o Yaruro. Mencionamos también a familias del pueblo Piapoco que se han asentado en los dos últimos años entre ríos, cerca de la desembocadura del río Casanare, lugar que ellos han llamado Las Mañanitas.

ORIGEN DEL RESGUARDO

En 1974 el INCORA, Instituto Colombiano de la Reforma Agraria, toma como medida urgente de protección y garantía para la pervivencia de algunos pueblos indígenas, la declaración de Reserva Indígena de algunos territorios; medida que favorece en ese momento al territorio habitado por la etnia *Maiben Masiware* y otros pueblos, la Resolución No. 031 de 27 de febrero oficializa este acto, considerada una acción urgente de protección a la pervivencia de los pueblos amenazados en ese momento.

El paso de Reserva a resguardo se da por medio de la resolución No. 003 del 29 de enero de 1986 vinculando además de otras comunidades como *Quinto patio y Topochales (Mayaleros*[3]*), Amorua, Piapoco y Wipiwi*[4] estos grupos manifiestan venir de Vichada.

Estos actos jurídicos promovieron el reconocimiento y salvaguarda de la extinción a una comunidad que enfrentó la actuación violenta de caza a sus pobladores, generada por *las guajibiadas* en la región, acción utilizada por habitantes foráneos en el territorio como efecto de la colonización territorial.

Sin embargo, las acciones jurídicas del Estado no fueron acompañadas de otros aspectos necesarios que garantizaran realmente la pervivencia cultural de los pueblos, pero aun así la población indígena se recuperó paulatinamente de la violencia que casi los extermina; las familias aumentaron, incluso las gentes del pueblo *tsiripu*[5], que habían tomado la decisión de no tener más hijos o hijas vieron en ese momento una nueva oportunidad para seguir viviendo, pasaron de ser 31 habitantes en el año 1984 a 69 en el 2016, son esta comunidad únicos en su cultura y cosmovisión una muestra de resistencia al exterminio.

3 En conversación con este pueblo y con los Maiben Masiware, nos aclaran que su real nombre ancestral es Mayaleros, no Yamaleros como se menciona en algunos documentos oficiales

4 http://siic.mininterior.gov.co/sites/default/files/p.s_cano_mochuelo_0.pdf

5 Peña, O.; Dopazo, P.; Jiménez, D. El resguardo indígena de Caño Mochuelo en la construcción de su soberanía alimentaria. Disponible en Internet: <https://Revistasoberaniaalimentaria.Wordpress.Com/2012/04/10/El-resguardo-Indigena-De-Cano-Mochuelo-En-La-Construccion-De-Su-Soberania-Alimentaria/>

FOTO 1

Juan Antanio Casado y Carmen Santaolaya–
Coordinadora de Manos Unidas para América.
Febrero 2016. Pueblo Waüpijiwi.

CAPITULO III

Caminando entre pueblos indígenas por las llanuras del Casanare

AL ENCUENTRO DE LA ANCESTRALIDAD TRIBAL- PRIMERA ETAPA (ABRIL DE 2006 A MAYO DE 2008)

"Los Claretianos entramos por vez primera vez para iniciar la Misión de Caño Mochuelo por tierra y no por el río. Llegamos en camioneta directo hasta la comunidad de Betania. El ruido del carro asombró a los indígenas, intentamos bajarnos para saludar pero ellos se rehusaron. Sentí frustración profunda, pretendí explicar esta situación: somos personas raras, tal vez enemigos suyos, poco ven autos, los blancos y colonos los están persiguiendo, no desean nuestra presencia, vamos a molestar… pero reaccioné, aquí quiero mi experiencia misionera, esa que comparto con los pobres y empobrecidos y con quienes han sido menospreciados históricamente.

El resguardo es un territorio ocupado por comunidades ancestrales sedentarias, nómadas y semi-nómadas, ubicado en los Llanos Orientales entre los departamentos de Arauca y Casanare, distribuidos en 13 comunidades, de 10 etnias.

El territorio es algo más que un espacio común a los Llanos Orientales, está circundado por los ríos Arauca, Cravo y Casanare y en donde salen al encuentro de las embarcaciones toninas o delfines rosados, aunque especialmente si se está en época de invierno, en la cual se inundan de agua las sabanas y la diversidad de animales emergen por doquier, entre ellos chigüiros y caimanes, lapas, armadillos, venados que se ven a la orilla del camino y una diversidad incalculable de aves garzas de todos los colores, gabanes, loros entre otros que hacen vibrar de admiración.

El paisaje natural de la región ha sido por siglos el territorio de las comunidades nómadas y seminómadas de la Orinoquia colombiana; su geografía, vegetación y fauna son la base de su estructura social y su cosmovisión. Nuestros ancestros tribales son hombres de largas caminatas, caminatas nocturnas, de miradas profundas al horizonte, de paciencia en la cacería y la recolección, de contemplación al fuego, el agua, el cielo y la luna.

FIGURA 1

Gráfico que representa al padre Héctor Guzmán. Didáctica en el proceso de sistematización.

Nuestros antiguos han llegado de Udedi (Paz de Ariporo), Aguaclanta, Bojda y Caño Salda (al parecer lugares de la Sabana, la Selva y orillas de los ríos).

Las comunidades ancestrales nómadas fueron por siglos esclavizadas, perseguidas y objeto de cacería. Desde siempre su lucha por un territorio independiente se ha convertido en una forma de evitar la extinción y lograr la autonomía como pueblo ancestral. En la actualidad, la reducción del territorio a través de la figura de resguardos indígenas ha traído como consecuencia grave, las enfermedades y la inanición por falta de alimento. Esto si se tiene en cuenta, que la frontera agraria irrumpe cada vez más selva adentro y desplaza la fauna y flora alrededor del resguardo, también la apertura a explotación petrolífera que genera no sólo una extracción de los recursos de la región, sino la transformación acelerada del territorio y la cultura. Este fue el panorama de la región con la primera llegada de los misioneros claretianos; unas comunidades nómadas, unas prácticas ancestrales, un resguardo constituido, unas problemáticas evidentes.

La llegada de los misioneros se produjo en el 2006, ya se habían hecho unos contactos a través de un profesor que había sido maestro en el resguardo indígena desde 1985 a 1997 llamado

Humberto Piraban. Humberto es oriundo de Mórcote, Casanare donde la misión claretiana tiene fuerte presencia, así que mientras Humberto se encontraba en Mórcote a finales del 2004, obtiene un diálogo informal con el padre Héctor Guzmán CMF y allí se comenta la necesidad de acompañar a las comunidades ancestrales del resguardo.

Mi experiencia de trabajo con la comunidad indígena fue de 9 años, desde el año 1985 (enero) a diciembre de 1993. Mi labor consistía en enseñar a leer y escribir a los niños, jóvenes y adultos, esto se hacía en diferentes horarios, los adultos en las tardes. Se les enseñó a cultivar y a preparar los alimentos, les enseñamos que había que hacer aseo en la casa, hacer camas así fueran en madera para poder dormir en lo alto. Se hacían acompañamientos los días de pesca, de recolección de frutos y de caza de animales salvajes, como el chigüiro. Organizamos concursos, campeonatos y los acompañamos en las fiestas tradicionales de ellos. Humberto Piraban

Desde mi punto de vista era una vida muy precaria, ellos vivían hacinados toda la familia en un solo rancho, la comida era bastante regular. Muchos indígenas morían de enfermedades desconocidas.

Humberto Piraban

Respondiendo a estas inquietudes se programó para semana Santa de 2006 una visita misionera con Humberto como Guía,

Yo fui guía ya que conocía a cabalidad estas tierras y tenía conocimiento de las lenguas aborígenes de cada una de las comunidades. Mi conocimiento en el idioma, terreno y organización social de las comunidades fue de vital importancia.

Humberto Piraban

A esta primera misión asistieron José María Flores Cmf, Jairo Peñuela Cmf, Carlos Prieto Cmf, Rafael Beltrán y el padre Héctor Cmf. Como de antemano se conocían parte de las necesidades de las comunidades, se llevaron en esta misión ayudas humanitarias y objetos de pesca.

Las comunidades ancestrales visitadas fueron las que pertenecen a la jurisdicción del Municipio de Paz de Ariporo y están ubicadas a la rivera del río Casanare, tales son:

- Comunidades de: San José y Betania (Maiben Masiware)
- Comunidad de los Amoruas
- Comunidad de los Tsiripos
- Comunidad de los Mayaleros
- Morichito (comunidad de Salibas)
- Getsemani (comunidad de los Sikuani)
- Mochuelo (comunidad de los Cuivas)

En total son 9 pueblos ancestrales los que habitan el resguardo indígena de Caño Mochuelo y ocho los visitados,

La mayoría de las comunidades después nos recibieron con agrado, ya que mi presencia en estas tierras nuevamente fue motivo de alegría para muchos indígenas y eso hizo que bajara un poco la prevención. El padre Héctor junto con otros sacerdotes habló con otras personas que vivían allá para formular programas de ayuda.

Humberto Piraban

Las actividades iniciales se dieron en función de un diagnóstico crítico, con los cuidados que iluminara la opción por acompañar apropiadamente y con eficacia a estas comunidades. Las primeras actividades fueron visitas cada 3 meses con duración de 10 días programadas, para introducirnos con actitudes muy respetuosas y humanizantes en el corazón de los indígenas. Nuestra gran experiencia y propósito era ganar su confianza.

Paso a paso fuimos borrando de su mente otras visitas que llegaron con muchas promesas y propuestas ilusorias que se diluían en poco tiempo. El sentirse siempre engañados fue el principal obstáculo. Esto se fue superando con la elaboración de un proyecto misionero trabajado gradualmente con ellos, sin apuntar a metas fantasiosas.

En estas visitas se hacían charlas para conocer a las comunidades, fueron visitas muy cortas, de 3 horas por comunidad, también se realizaban juegos y celebraciones de la palabra.

Durante todo el año 2006 hasta el 2007 se hicieron visitas misioneras cada vez buscando hacer mayor articulación e incidencia, e ir madurando la presencia misionera en el resguardo. En este proceso de encuentro e incidencia se pensó:

- Convertir la misión indígena en una misión liderada por personas sensibles a la realidad de las comunidades, laicas, especialmente maestros del colegio claretiano.
- Realizar un primer diagnóstico de las necesidades de la comunidad para iniciar un acompañamiento que respondiera a dichas problemáticas.
- Generar un proyecto auto-sostenible con *asesoría externa*, que respondiera a las problemáticas detectadas por la comunidad.

Para esto no habría otro que la convivencia permanente a través del *Estar, Convivir, Acompañar, Aprender Haciendo* con otros y otras, en diálogo y apertura con las comunidades ancestrales;

"Caminando el paso a paso de las comunidades, sin afanes, ni presiones, en diálogo intercultural, con voluntad política de trabajo autónomo y comunitario"

Rafael Beltrán, Carlos Prieto Cmf., Héctor Guzmán, José María Florez Cmf.

CONSOLIDACIÓN DE UN EQUIPO MISIONERO DEL COLEGIO CLARETIANO DE BOSA

A través del padre José María, rector del Colegio Claretiano en el 2006, se buscó iniciar un proyecto misionero en el resguardo indígena con la comunidad educativa, a este llamado respondieron Germán Chávez, Patricia su esposa y Pablo su hijo quien era estudiante del colegio. Tanto Germán y Patricia eran maestros del área de ciencias sociales y gracias a su sensibilidad, empezaron a hacer parte del equipo misionero.

La llegada de los maestros al resguardo dio su gran aporte al acompañamiento misionero, primero se hizo una lectura a la realidad educativa de las comunidades; y de allí, se optó por una apuesta metodológica en educación popular para el encuentro comunitario. No podría ser otra visión que la educación popular, en tanto que las comunidades contaban con unas prácticas, lengua y espiritualidad propias, con las que era necesario dialogar para entender y aportar de manera oportuna y eficaz a sus necesidades sin trasgredir sus saberes propios.

Nos inquietó desde el primer momento el estado de abandono, desnutrición, enfermedades de todo género, la baja calidad del suelo para cultivos y el tipo de educación impartida de espaldas a esta realidad social y cultural de la población.

P. Héctor Guzmán

La importancia de la educación popular como medio para dialogar y detectar con las comunidades las necesidades más urgentes, produjo un acercamiento afectivo con la misión, a la vez, que fue produciendo una riqueza metodológica para el encuentro comunitario.

Luego de conformado el equipo misionero con la familia Chávez, el padre Héctor Guzmán, Rafael Beltrán también profesor del Colegio Claretiano, se empezó a programar reuniones en Bogotá para determinar cómo acompañar más de cerca a las comunidades indígenas, de esta manera el equipo misionero realizó un diálogo con la Corporación Claretiana NPB y a través de ella, se contrató a Guillermo Lis para que desarrollara un diagnóstico participativo en la comunidad *Maiben Masiware*, a la vez acompañó permanente, viviendo por 1 año con las comunidades de San José y Betania.

Dada su capacidad y experiencia, Guillermo se insertó en la vida de las comunidades, compartiendo con ellos gran parte del día en sus quehaceres y actividades. En este proceso Guillermo se acerca a la espiritualidad y al sentir Maiben Masiware;

Los abuelos son muy importantes porque son la ascendencia más directa de Namón; Dios del agua y la fortaleza. Ellos son Tapí, Tawadi, Bichoya, Nutsiwa, Watiba, Udoto, Otsibo y Namón que es el antecesor.

Desde el 2006 hasta el 2008 se hizo un acercamiento respetuoso de las comunidades que buscó encontrar la mejor manera de estar y acompañar, e intentó responder a las necesidades más urgentes. En este proceso que iba al encuentro permanente con la comunidad, se produjeron aprendizajes y des-aprendizajes en la propia vida y en la experiencia misionera, se aprendió[6].

- A respetar profundamente su cultura y espiritualidad.
- La importancia de la gestión, para buscar recursos económicos para el acompañamiento permanente.
- A tejer afectivamente con la comunidad sin perder la esencia de lo que somos y lo que son.
- A leer más detalladamente la realidad de las comunidades.
- A compartir con la comunidad los alimentos y sus costumbres.
- La importancia de la educación popular y pensar en la educación como en la práctica misionera diferenciada.

6 Taller de sistematización con el equipo animador Wilson, Francia, Marcos, Nancy, Abelardo, Consuelo y Héctor Guzmán., Cmf. 6 de junio de 2012.

Desde sus inicios la misión indígena estuvo pensada para ser acompañada por maestros, luego de esto se ha enriquecido la presencia misionera con otros profesionales en campos como los derechos humanos, la organización comunitaria y la producción agrícola o agropecuaria.

CON LOS PIES POR LA TIERRA-SEGUNDA ETAPA: (JUNIO DE 2008 A DICIEMBRE DE 2009)

… En el primer viaje que realizamos en julio de 2008, fue impactante la apertura de la comunidad por el trabajo que ya habían hecho los misioneros. Se vió el anhelo de las comunidades por desarrollar actividades que les permitiera cambiar su situación de hambre. En ese primer encuentro pude ver que la comunidad tenía una conexión muy fuerte con la naturaleza, por eso vi que generar un proyecto que vinculara sembrar o cultivar podría, en cierta forma, responder de manera cercana a sus necesidades básicas de alimentación.

Francia Hernandez Vera

En junio de 2008 se encuentran en Bogotá: Germán, Patricia, Pablo y Kelly Duque por parte del Colegio Claretiano de Bosa, Jaime Absalón León y Oswaldo Martínez miembros de la Corporación Claretiana NPB, Francya Hernández y Wilson Mejía técnicos agrícolas y en agro-forestación, y el P. Héctor Guzmán, con el ánimo de crear un plan de atención de las comunidades que respondiera a las problemáticas más urgentes, detectadas en los primeros años de presencia.

Enriquecido el equipo de personas y comprometidos con servir, reconocen las innumerables riquezas culturales, comunitarias y espirituales de los pueblos. Pero preocupados por la situación de hambre en las comunidades, donde se hacía evidente el riesgo de extinción por inanición y las enfermedades, abandonados a su suerte por el Estado, y recibiendo, apoyo bien intencionado, pero a veces asistencialista de las comunidades religiosas y ONG,s, develan una situación crítica, lo que impide su autonomía, liderazgo y empoderamiento frente a la realidad.

La respuesta fue la formulación de un proyecto, lo antes posible, que atendiera la problemática de la seguridad alimentaria de la mano del fortalecimiento comunitario. Se contrató a Wilson y Francia de cara a las necesidades urgentes, empezando por realizar un diagnóstico biofísico participativo de las comunidades, que sirviera de base para un proyecto auto-sostenible, definiendo las prioridades y con ello las actividades para el acompañamiento.

En diciembre de 2008 inicia el primer proyecto productivo que va hasta diciembre de 2009. A partir de allí:

"Fueron 4 años en que sentimos las acciones del espíritu de Jesús Misionero que nos cubrió de entusiasmo y de luces para transcribir e iniciar el proyecto al que titulamos: "Seguridad Alimentaria Para Pueblos Indígenas" para responder de forma urgente y oportuna a la realidad del hambre de estos pueblos

Padre Héctor Guzmán, Cmf..

El tiempo de diálogo y construcción en Bogotá, entre la Corporación Claretiana, los maestros del Colegio Claretiano, el diagnóstico de los profesionales agroforestales y el aporte misionero y económico de la comunidad Claretiana, permitió establecer como necesidades del acompañamiento:

- Contribuir en la elaboración y ejecución de proyectos agro sostenibles con agencias cooperantes.
- Garantizar la presencia permanente de laicos y profesionales en la comunidad, para el seguimiento de los proyectos y acompañar los procesos organizativos.

Con la posibilidad de la financiación económica de parte de Manos Unidas, se vinculó laboralmente a Wilson y Francia para el desarrollo del proyecto productivo. Viajaron a la comunidad y se instalaron en San José donde habitan las etnias Maiben Masiware.

A pesar de haber recorrido 8 etnias del resguardo durante las primeras visitas, no era posible abarcar con un proyecto de tal magnitud, por lo que se priorizó en San José y Betania (Maiben Masiware).

El proyecto arrancó con la creación de conucos comunitarios en San José y Betania, recuperación agroforestal en Betania, viveros en San José y banco de semillas en ambas comunidades. Se construyó una vivienda, un almacén y una cocina comunitaria. Para transportarse de una comunidad a otra se compraron bicicletas convirtiéndose en un medio de transporte común para la comunidad.

Las actividades iniciales contempladas en el proyecto fueron:

- Capacitaciones en manejo de residuos orgánicos.
- Producción de compost y abonos orgánicos.
- Siembra de árboles frutales cerca de las viviendas para mejorar el cuidado.
- Implementación de 18 conucos de 3 a 6 familias por conuco, llamados también unidades agroforestales.
- Talleres de prevención y control de incendios.
- Levantamiento cartográfico de cada conuco para su diagnóstico agroforestal y biofísico.
- Cercado de los conucos.
- Se realiza la limpia de los espacios del conuco para la siembra, que en lengua Maiben se llama UNUMA.

FOTO 2

Semillas, conucos y viveros en el primer proyecto productivo

Foto: trabajando los conucos.

- Actividades para manejo de quemas controladas.
- Implementación de las camas de germinación o vivero.
- Se realizó con las mujeres y algunos niños de la comunidad un ensayo de germinación mediante la creación de un semillero de Arazá, especie frutal de alto valor nutricional, con miras a proveer en el transcurso del año de varios individuos de esta especie para ser incorporados como cerca viva a los Sistemas Agroforestales.
- Creación de las bodegas de almacenamiento de herramientas, equipos, víveres y semillas, una en San José y otra en Betania.
- Construcción de una cocina comunitaria y entrega de menajes para almuerzos, refrigerios comunitarios en las jornadas culturales o de trabajo.
- Gracias a los aportes de la Comunidad Claretiana se construyeron las instalaciones para albergar al equipo misionero.

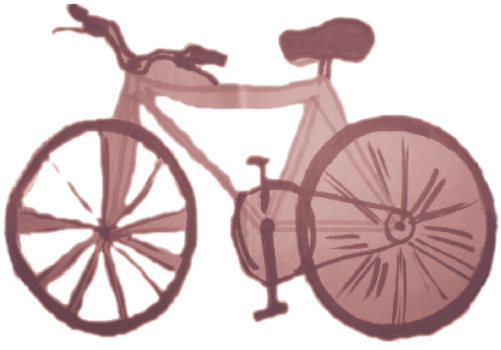
Estas actividades estaban contempladas con un alto contenido técnico, así se destacó el proyecto productivo:

Se han fortalecido los conocimientos de la población local sobre producción, conservación de ecosistemas, prevención de incendios y organización". Respecto a la prevención y control de incendios forestales se conformó la brigada "Nawa Poitkjuboböde" expresión en lengua Maiben que traduce "Vamos a apagar el Incendio", constituida por un grupo de 18 personas...

El proyecto busca generar prácticas adecuadas de conservación, manejo y aprovechamiento sostenible de los recursos naturales, junto con una cultura agrícola que permita encontrar nuevos caminos de desarrollo. Como componente esencial se plantea la asistencia técnica permanente que acompañe los procesos de manera integral, fortaleciendo la participación comunitaria, el empoderamiento y la pertenencia, todo esto encaminado a dejar de lado el asistencialismo y fomentar el desarrollo desde su cultura e identidad.[7]

FIGURA 2

Gráfico que representa a Francya Hernández. Didáctica en el proceso de sistematización.



7 Informe parcial al primer proyecto denominado. "Seguridad Alimentaria Para Pueblos Indígenas" Col 61041. Relato de Francya y Wilson.

Tal como lo relata Wilson Mejía y Francya Hernández, en el acompañamiento también era importante fortalecer la participación comunitaria, por lo que se realizó actividades que no solo fueron para evaluar las acciones del proyecto, también se generaron encuentros comunitarios y se intentó responder a otras necesidades vistas en torno a la educación.

Se realizaron talleres para el fortalecimiento organizativo y familiar que generalmente eran motivo de encuentro y compartir; se hicieron reuniones de evaluación a las actividades del proyecto y planeaciones constantes con la comunidad; se dialogó con la Secretaría de Educación de Casanare para adelantar el Proyecto Educativo Comunitario (PEC) en San José y poder sembrar un conuco en la escuela como proyecto pedagógico de la misma.

Las actividades para el proyecto estuvieron acompañadas especialmente por los hombres; las mujeres acompañaron en mayor medida los viveros y los talleres comunitarios.

WAKENA: COMPARTIR LA SEMILLA, LA SIEMBRA, EL TRABAJO Y LA COMIDA

FOTO 3

Martín encargado de los semilleros en el vivero.

El trabajo productivo dio sus primeros frutos con las cosechas de plátano, yuca, maíz, frijol, maracuyá, guayaba, limón, arazá y naranja que fueron sembrados en los conucos. Por otro lado, se contrató a una personas de la comunidad que trabajaró en el mantenimiento del vivero. A esta persona se le hizo capacitación.

Mi nombre es Martin, vivo con mi esposa en la casa de mi suegro pero el casi no pasa en la casa. Tengo una niña de tres añitos.

Mi trabajo ha sido en el vivero. Éste es para germinar las plantas, primero la semilla se siembra en una de las camas de germinación y luego se trasplantan a las bolsas. Yo primero echo las semillas allá, las cuido con agua y aflojo la tierra, echo la tierra abonada en las bolsas y después pongo la plantica germinada en las bolsas.

Con esto he aprendido a cortar el frijol y a manejar las plantas, a cortar caña allá en Betania y así trabajo acá. Uno de los problemas es que las familias no continuaron los conucos acá, los abandonan, no siguen con el trabajo, yo si tengo una parte sembrada en mi casa.

Testimonio de Martín Mauduko

El equipo que recogió otros testimonios sobre el proyecto de siembra y el acompañamiento:

Mi nombre es Helena Kotjei Firochi, vivo con mis nietas Rosa Helena, Mariela y Alfonso Guativa mi yerno. Vivo en San José de hace tiempo pero antes con mi mamá vivía en la montaña y de un lugar a otro, llegué a San José ya grande.

Aquí en mi casa tengo sembrado tomate, albahaca, zanahoria, pepino, habichuela.

Estoy trabajando con huerta hace un mes, cercando y limpiando este pedacito de la casa. Nos sentimos bien, esto es una ayuda para nosotros porque aprendimos a trabajar esta comida. Nos sentimos muy contentos y para aprender más, necesitamos más capacitación. Si mi nieta queda y yo me muero ella aprenda a sembrar la comida. Trabajo la huerta con mi nietica pequeña y Mariela. Es buena para nosotros la presencia de los claretianos para más tarde tener algo que comer y no aguantar hambre por lo menos los más pequeños. Yo asisto a las reuniones de las mujeres, que es coordinado por Wilson.

La comunidad Claretiana debe mejorar, pensar en no dejar aguantar hambre a esos niños. Seguir con las reuniones en las que participan. A usted también le agradecemos que haya venido, porque ustedes nos ayudan. Ahora hemos aprendido más cosas.

Cosas negativas de la misión, es que hay cosas que no entiendo. A veces nos reunimos y no cumplimos, y quedamos empatados.

Helena Potei Firochi

TEJIENDO A MUCHAS MANOS -TERCERA ETAPA (ENERO DE 2010 A ABRIL DE 2011)

APOYO DE MUCHAS MANOS UNIDAS

Iniciada la financiación de un nuevo proyecto con la Agencia Española Manos Unidas[8], se realizó una reunión con la comunidad para expresar las nuevas condiciones de éste proyecto, generando nuevos compromisos de parte del equipo de apoyo y la comunidad. La reunión sirvió para evaluar las acciones hasta ese momento emprendidas contando con la participación del capitán Álvaro Tobu, algunos ancianos, mujeres, docentes y el gestor de salud del centro de salud. De esta evaluación se vió la necesidad de afianzar la actividad productiva y organizativa en la comunidad de Betania. Los participantes fueron;

8 Proyecto denominado *"Seguridad Alimentaria Y Apoyo Al Sector Productivo Ambiental";* Col 63404 con la agencia Manos Unidas, gracias a esta financiación hemos tenido permanencia en el resguardo hasta nuestros días.

Comunidad de San José del Ariporo: Álvaro Tobu (Capitán), Joaquín Kaputsina (Anciano Sabedor), Omaira Ichododo (Mujer Líder), Gonzalo Yawa y Magdalena Deiwa (Docentes indígenas), Miguel Wado y Hna Clementina Salazar (Gestores de Salud).

Comunidad de Betania: Luciano Pabüdü Yopi (Capitán), Liborio Yopi, Alberto Masarito Masiwar, Samuel Kanopi Jedpacha, Roberto Jedpacha (Líderes indígenas) y Narciso Quitebe Joropa (Docente Indígena).

Si bien el primer proyecto productivo había arrojado unos resultados atendiendo a las necesidades del hambre; en el acompañamiento, la presencia de maestros y de otros profesionales laicos se dio de manera simultánea con mayor fuerza desde el año 2010. No se dejó de responder al fortalecimiento organizativo, tanto en el trabajo agroecológico como en la formación de las mujeres, los líderes y los niños. Esto con el fin de hacer frente a las dinámicas del asistencialismo, la práctica del intercambio de productos por dinero, la violencia y la falta de autonomía de las comunidades para responder a estas y otras problemáticas que las afectaban.

TEJIDO CON EL SABER CAMPESINO Y EL SABER ANCESTRAL

Entre diciembre de 2009 hasta mayo de 2010 no hubo financiación del proyecto lo que generó incomodidad en la comunidad por la ausencia de los técnicos Wilson y Francia. Por otro lado, diferencias en los enfoques con las hermanas Lauritas, provocó un replanteamiento de actividades conjuntas con ellas. La Misión a través de la Corporación Claretiana NPB continúo con la soberanía alimentaria y fortalecimiento organizativo y la misión de las hermanas Lauritas se enfocó en atender problemáticas en salud y educación. No obstante, se brindó apoyo entre las dos propuestas cuando fue necesario.

A pesar de no contar con la financiación de Manos Unidas durante estos meses, el acompañamiento no ceso, gracias al apoyo de laicos claretianos. Sin embargo, la falta de recursos para actividades productivas de conucos y ban-

cos de semillas, generaron distanciamiento de las familias en el mantenimiento de las unidades productivas. Aun así, se contó con la presencia de Marínela Ramírez, animadora campesina y voluntaria de la Corporación Claretiana, quién se insertó en la comunidad durante este tiempo aportando desde su ser y saber campesino a la experiencia agroecológica y organizativa.

Soy de una comunidad campesina en Sibate Cundinamarca. Llego a la experiencia de Caño Mochuelo por invitación del padre Héctor, luego de haber sido recomendada por la Corporación Claretiana donde trabajé un año. Conocí de Caño Mochuelo y me pareció interesante lo que allá se hacía y quise conocer y vivir esa experiencia, con la posibilidad de ganar algún recurso por mi trabajo en la comunidad indígena.

Empecé en marzo de 2010 y terminé en agosto. Mi papel en la comunidad era básicamente reemplazar a Wilson y Francya en estos meses que ellos no iban a estar y dar la continuación a las actividades agrícolas especialmente. Tuve un fuerte acercamiento con las hermanas Lauritas lo que hizo mi estadía un poco más amena, puesto que estuve sola estos cuatro meses.

Yo acompañaba la limpia de los terrenos, entregaba las semillas, revisaba los conucos y estaba motivando a las personas. No sentí que las personas en su momento tuvieran una relación voluntaria, sino que era una relación más por la responsabilidad adquirida con anterioridad en los conucos, es decir, no sentía ese afecto por encontrarse y trabajar en los conucos, sino que era más porque se les decía y había comida para compartir en las jornadas.

Realicé varias actividades con las hermanas Lauritas, entre ellas con la hermana Clementina. Apoyaba el grupo de mujeres en dos actividades que ellas tenían; que las mujeres gestionaron la siembra de sus propios cultivos; y por otro lado, la realización de artículos y artesanías, como por ejemplo, hacer esteras con bagazo de plátano y manejar la cabuya con el fique.

En este tiempo creo que pude desmontar el imaginario de que todas las comunidades indígenas son iguales. Yo tenía el referente de organización de las comunidades del Cauca a nivel político, económico, social, cultural y religioso y que las comunidades nómadas estaban en estos mismos procesos, pero tuve que asimilar que en Caño Mochuelo habían otras formas de vivir distintas.

Vi en las comunidades como se ha distorsionado su cultura por las diferentes organizaciones e iglesias que llegan allí, por eso tienen mezclas entre el dios cristiano y su propio dios. Me preocupó sobremanera que su cultura se estuviera acabando por la civilización, pues todo lo que ha ido llegando allá se va metiendo en su cultura; la ropa, la forma de hablar, la música llanera; mirarlos ver películas de Kung fú fue decepcionante, pues eso se les quedaba en sus prácticas cotidianas.

Me preocupó que a pesar de tener conceptos claros de agricultura, no se llevaban las actividades en el corazón, en la sangre, eso que los campesinos entendemos en el arraigo por la tierra. Siento también que las organizaciones hemos pecado al querer ayudarles cometiendo errores como estropear su cultura, haciendo que se confundan; vale la pena preguntarse si con todas las ayudas que hemos puesto, estamos permitiendo que allí se apropien de su cultura y haya mayor arraigo por su identidad indígena.

Considero que hay que ir despacio con estas comunidades, y que aunque no se tenga el mismo nivel organizativo, como otras comunidades indígenas, no quiere decir que sea malo, las mismas comunidades van a tener su propio proceso y allí somos externos.

Estando allá me di cuenta que hay cosas materiales que no necesitamos y que la naturaleza le da a uno lo que se necesita y sobre todo si la trabajamos con constancia y con afecto; hay muchas cosas nuevas que el proyecto y la misión va a aportar en estos aspectos, especialmente los conocimientos en agricultura y la forma de trabajar la tierra.

Es importante al igual que la seguridad alimentaria, el rescate de su identidad indígena, un acercamiento a su lenguaje y a su religión; luego de comprenderlo, aportar al fortalecimiento de las comunidades, que se fortalezcan los verdaderos liderazgos allá, no por nombramiento o título sino innatos, por iniciativa de ayudar en la comunidad, dentro o fuera de ella. Creo que por ahí podría ser el camino, para la misión y las organizaciones.

LA FORMACIÓN EN DERECHOS HUMANOS Y DE LOS PUEBLOS

Llegada la semana santa entre el 28 de marzo y el 3 de abril, visita la comunidad Jaime León, Nancy Bertrán, Marcos Parada y el padre Héctor Guzmán abordando las temáticas de derechos humanos "Territorio y Megaproyectos". El trabajo en este periodo se enfocó en:

a) **Derechos de los pueblos:** Se abordaron temáticas en torno a la autodeterminación de los pueblos, el liderazgo y el plan de vida de las comunidades, también se trabajó el tema de megaproyectos mineros en la región y su afectación a las comunidades.
Por ser comunidades cazadoras-recolectoras, no poseen una organización centralizada, lo que implicaba aprender de la organización del Estado y de sus derechos lo que ayuda a ver más allá de los esquemas, para acceder a derechos.
Vimos que la organización estaba dada más hacia los clanes de familias numerosas, de ahí también se vio que las familias no eran ni monógamas, polígamas, matriarcales, o patriarcales definidas. Tareas como la caza y la recolección de frutas y tubérculos es más de las mujeres, en cuanto a la crianza es compartida por la disponibilidad de tiempo. Al momento de la marisca y la Wakena se comparten tareas cotidianas. El trabajo de las instituciones occidentales tiende a ocupar en oficios a hombres y mujeres de la población indígena iguales a los de la población mestiza, sin entender los roles que tradicionalmente se ocupaban.
Con el interés de permitir la participación de las comunidades indígenas en la constitución de 1991, se homogenizó la estructura política de todos los pueblos ancestrales adecuándolos a las dinámicas de los pueblos sedentarios como los del Cauca o la Sierra Nevada de Santa Marta; por eso, para que las comunidades nómadas participarán o pudieran recibir los derechos del Estado en torno a educación, salud, participación y consulta previa, en el resguardo se debió establecer una guardia indígena, una capitanía y un cargo de gobernación lo que constituyó el Cabildo y en cada comunidad un capitán y alguaciles, lo que corresponde a estructuras de la hacienda jesuita, estructura que se ha ido asimilada por los pueblos de esta región del país.
La guardia tiende a resolver problemas de convivencia, de disciplina y seguridad a nivel interno, mientras los capitanes y el gobernador, hacen las veces de Juntas de Cabildo y responden más a las dinámicas organizativas en relación con el Estado. Quién en realidad tiene la autoridad dentro de la comunidad

FIGURA 3

Identificando los problemas que afectan a las comunidades indígenas. Formación en derechos humanos.

Maiben-Masiware, lo Waupijiwi y Mayalero es el abuelo jefe del Clan, o Antiguo, como lo llaman en la comunidad Maiben pero esto se ha ido diluyendo, el capitán tiene autoridad, pero faltan cumplir las reglas de convivencia que han diseñado.

A nivel inter étnico la ONIC y la ORIC, organizaciones indígenas que aglutinan gran parte del movimiento nacional, representan a las comunidades y pueblos, sin embargo, la mayoría no dimensiona las posibilidades y también los escenarios difíciles en los que se tiene que debatir el movimiento indígena nacional para acceder a derechos.

A pesar de tener representación en espacios de la ORIC y en las mesas de concertación para proyectos en el Casanare y a nivel regional de la Orinoquia, no hay suficiente incidencia para abordar el problema de los megaproyectos y necesidades básicas. Por eso se trabajó en el taller propuesto por Jaime, Marcos y Nancy, las afectaciones de los megaproyectos en el proyecto de vida de la comunidad, incentivando la participación conjunta.

b) La cultura del liderazgo, fundamental para la existencia

Wilson y Francia ya habían tenido algunos encuentros con los alguaciles y capitanes para tratar algunos temas de convivencia y normatividad indígena; la importancia de gestionar y preguntar la razón de los proyectos propuestos por organizaciones y el Estado. La metodología era diseñar carteleras y desarrollarlas con los maestros de la comunidad para el trabajo en sinergias.

Viendo la importancia de trabajar el tema del liderazgo y la participación, Nancy y Marcos quienes inicialmente apoyaban algunas tareas productivas, amplían el acompañamiento hacia el fortalecimiento comunitario y promoción de la comunidad; desarrollan un taller durante la visita de Junio enfocado hacia la identidad Maiben-Masiware desde la dimensión corporal.

La primera vez que llegamos a la comunidad de San José, trabajamos con ellos en el Kiosko de la escuela haciendo un ejercicio sobre el cuerpo, acostados una persona sobre el papel y moldeando su figura, luego colocamos elementos sobre el papel de la identidad indígena, vestido, comida, lengua, entre otras cosas. Luego con otro grupo hicimos en la arena un mapa del territorio, ubicación geográfica del resguardo, ellos participaban y comentaban sobre cómo se sentían en la comunidad.

Marco Jair Parada

Para Nancy y Marcos fue importante comprender la cosmovisión indígena, indagando sobre sus mitos, prácticas y costumbres. Esto funcionó para entrar en el diálogo de saberes con el Colegio Claretiano y sus estudiantes, sensibilizando y comprometiendo a algunas personas con la experiencia misionera de Caño Mochuelo.

Al encuentro con la comunidad se tuvo claro que era necesario valorar y trabajar en torno a los derechos de los pueblos y los saberes propios de la comunidad; entender su espiritualidad, sus prácticas y su cultura.

Entender el liderazgo como empoderamiento de las comunidades, es reconocer que se es acompañante de un largo proceso de resistencia de los pueblos indígenas frente a las problemáticas históricas que les ha aquejado. Esa resistencia se entiende en la cultura, la espiritualidad y la lengua indígena y de ello se ha podido aprender y valorar por el equipo misionero.

Uno de sus mitos dice que Namón era un pez, que en la noche salió del agua y se convirtió en hombre, como estuvo trabajando toda la noche en esa transformación, descansó en un chinchorro durante el día; y en la noche siguiente, siguió su camino hacia el cielo convirtiéndose en la luna.

c) NAMON: Un Dios cercano

Por eso Namón es para los pueblos *"Dios de la fortaleza"*. Namón es el primer Antiguo o ancestro, de él ascienden los mayores de la comunidad. Namón está presente en los funerales, a él se realizan danzas y cantos fúnebres, luego se creman los cuerpos para que el fuego suba al cielo y llegue a Namón. Los recién nacidos se presentan a la luna. Namón acompaña las jornadas de cacería nocturnas, la recolección de raíces por el mangle del río y la pesca. La espiritualidad está inmersa en las actividades festivas de los Maiben-Masiware. No solo se danza en los funerales sino en la presentación de la "reina", que es la joven que

FIGURA 4

Representación de la cotidianidad y la cosmovisión Maiben-Masiware.

tiene su primera menstruación siendo una gran fiesta para la comunidad; se comparte la comida, los cantos y la marisca.
El *Yopo* que es un producto que se extrae del árbol de yopo, se utiliza para trascender espiritualmente, lo consumen los mayores y para las actividades de cacería o de siembra y de guerra en algunos pueblos.
La lengua es muy importante porque todas las generaciones hablan Maiben-Masiware aunque ya muchas hablan el español. Hablan con gusto y orgullo su lengua que además es muy rica en palabras y significados, existe una tradición oral, simbólica y gráfica muy importante.
El sincretismo generado al contacto con otras iglesias, organizaciones sociales y la misma cultura occidental han impactado en algunos casos de forma negativa a la cultura Maiben-Masiware, especialmente por la incursión del consumismo en cuanto a ropa y tecnología, en el ingreso a grupos armados ilegales y en una educación occidentalizante.

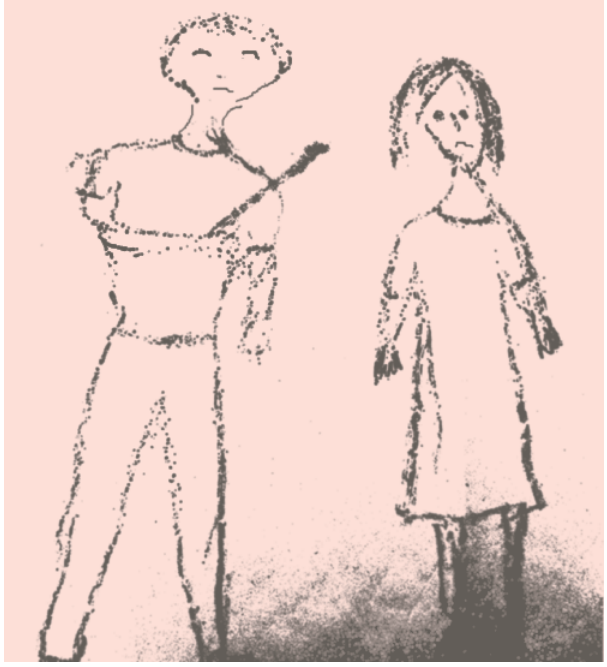


FIGURA 5

Representación de las problemáticas internas de la comunidad. Taller de formación en derechos humanos.

d) Los Derechos de las mujeres

Francia, Marínela, Marcos y Nancy, tuvieron la tarea de abrir y conseguir la participación de las mujeres en las discusiones y aspectos políticos ya que en el trabajo productivo dentro de la comunidad y en los proyectos era alta, pero también observaron que su papel podría ser más visible y reconocido si su voz se escuchaba.
Fue así como se fortaleció el acompañamiento a las mujeres en espacios propios de ellas; tejido de mochilas, chinchorros, tejido de vestidos con mata-palo, recolección de raíces y semillas. También se creó el mantenimiento de las huertas caseras, dirigido por ellas. Con este acompañamiento se podían tratar temas como sexualidad, reproducción y derechos de la mujer, ya que se conocía de casos en los cuales las mujeres estaban siendo maltratadas físicamente por los hombres.
A través del proyecto de Manos Unidas se coordinó la visita de Blanca Nubia Díaz Epiayú, líder indígena Wayú y víctima de crímenes de Estado, quien realizó un encuentro en el resguardo sobre "Derechos de la Mujer Indígena"; este encuentro fue apoyado por la junta de cabildo de la comunidad y del resguardo y se llevó a cabo los días 22 y 23 de septiembre en la comunidad de San José del Ariporo. Allí participaron mujeres representantes de todas las etnias del resguardo.

e) La salud de los niños y las niñas, una cuestión de preocupación, formación y de atención:

En esta etapa de acompañamiento se realizaron talleres sobre liderazgo, empoderamiento de la mujer y se trabajó con los niños, este último fue el componente fuerte durante esas primeras visitas.
Se trabajó el tema de la agresión a la mujer, pero teniendo en cuenta que la etnia Maiben-Masiware cuenta con una gran población de niños y niñas, gran parte de las actividades misioneras se enfocaron a ellos. Fueron tres las preocupaciones diagnosticadas sobre la situación de los niños y las niñas; por un lado, enfermedades por condiciones de insalubridad, hambre y falta de agua potable; en segundo lugar, los

cambios culturales sufridos drásticamente por el acercamiento con la cultura occidental y el consumismo; por último, abuso sexual por parte de los hombres adultos de la comunidad.

En el informe del proyecto se da a conocer la situación de hambre y enfermedades de gran parte de la población infantil, generando una fuerte preocupación especialmente para Wilson y Francia puesto que su labor estaba dedicada especialmente a la seguridad y soberanía alimentaria atendiendo la necesidad de hambre de la comunidad. Se realizó un ejercicio estadístico sobre el número de niños y niñas de San José y Betania, las cifras arrojadas revelaron que los niños y niñas son el 54% de la población Maibén Masiware, 104 niños en San José y 64 en Betania.

El acompañamiento a los pueblos indígenas se realizó de dos formas: un acompañamiento permanente en el territorio con mayor énfasis en las actividades agrícolas de la comunidad y otro, por medio de las misiones en diferentes momentos del año.

Es así como llega a la experiencia en terreno de Caño Mochuelo, Jenny Hernández, hermana de Francia, quien comparte con las comunidades durante la semana santa de 2011, con el objetivo de abordar temas alrededor de las condiciones de insalubridad por falta de higiene y agua potable en la comunidad.

…hice un acompañamiento en la comunidad realizando talleres con los niños en la misión que se tenía programada para el mes de abril en la época de Semana santa. En el proyecto estas misiones de conocen como visitas de supervisión y acompañamiento del equipo técnico de Caño Mochuelo.

Los aspectos que más me inquietaron al conocer de la comunidad es que se ha generado una cultura del asistencialismo que se ve reflejado en toda la comunidad. Están enseñados a recibir y recibir eternamente. También me impactó el aspecto de la desnutrición y abandono de los niños.

Estas actividades fueron dirigidas a los niños de San José y Betania. Traté temas sobre el aseo e higiene personal a través de dinámicas infantiles como títeres, proyección de películas y rondas.

Nancy y Marco me informaron que las actividades debían ser enfocadas al tema de la higiene, debido al gran porcentaje de enfermedades gastrointestinales que se presentan en los niños. El objetivo es que a través del juego los niños aprendan técnicas sencillas que estén a su alcance con el fin de crear hábitos de higiene que contribuyan al mejoramiento de su estado de salud.

Jenny Hernandez Vera

Los proyectos productivos demandaban una gran responsabilidad administrativa, por lo que era necesario contratar a una persona que realizara esta labor, es así como se gestiona junto con la Corporación Claretiana la participación de Jenny como administradora del proyecto.

Soy la administradora del proyecto y gracias a esto, recibo un recurso por mi trabajo que comparto con la Corporación Claretiana puesto que a través de ella se hace la gestión del proyecto. Actualmente soy la secretaria administrativa del Proyecto de Seguridad Alimentaria que tenemos en el resguardo Indígena de caño Mochuelo, estoy vinculada con este Proyecto desde mayo del año 2010.

EMPODERARSE DEL TERRITORIO DESDE EL CULTIVO AGROECOLÓGICO

En la misión de junio de 2010 en la que participó Jaime, Nancy y Marcos, llega también por primera vez Abelardo Salgado Su papel inicial estaba dirigido especialmente a apoyar de tiempo completo las actividades en terreno del proyecto productivo y hacer parte del equipo técnico junto a Francia y Wilson. Con la salida de Marinela, Abelardo se ocupa de las actividades de acompañamiento agrícola de los conucos, viveros y otras propias del proyecto pero las desarrolla a partir de su saber de líder campesino en torno a la agroecología y la organización comunitaria.

En el banco de semillas fue mi primer encuentro con la comunidad, me encantó, impresionantemente la participación de la comunidad en la actividad; en la limpia y siembra del plátano pero vi que la siembra no se estaba haciendo bien y la semilla se dañaba mucho. El sentimiento que me quedó de ese ejercicio fue la esperanza de poder aportar mis saberes al proceso.

Abelardo Salgado

El encantamiento que produjo entrar en contacto con las comunidades y el trabajo agroecológico, le permitió recordar a Abelardo su ancestralidad en el trabajo con la tierra:

No hay proyecto que se pueda garantizar sin la organización comunitaria, mucho más en la defensa de la tierra pues necesita la sensibilidad y el arraigo de la comunidad. Estando acá pude recordar esa ternura de trabajar la tierra de forma limpia y en armonía con la naturaleza, estar en este territorio es encontrarme con mi pasado, hace un poco más de 50 años.

Abelardo Salgado

Abelardo encontró la necesidad de generar acompañamiento a las familias con la creación de huertas caseras en San José, esto apoyó el trabajo de conucos comunitarios que se habían generado el primer año de los proyectos. Mientras que en Betania el énfasis del trabajo fue los conucos y el trapiche.

Tanto las miradas de Marinela y Abelardo en el apoyo al proyecto como en el acompañamiento misionero, se hicieron desde su ser campesino, su visión agroecológica y comunitaria fueron fundamentales para que se lograra apropiación de las iniciativas de los conucos, viveros y banco de semillas. De la misma manera que se posibilitó un acercamiento mucho más profundo con la comunidad donde eran sensibles otras necesidades.

FIGURA 6

Representación de Abelardo Salgado. Didáctica en el proceso de sistematización.

Durante la ejecución del segundo año del proyecto (2011) y con la misión Claretiana, se observaron cambios importantes a nivel organizativo, se evidenciaron espacios de debate y reflexión entre las familias frente a los procesos. Sin embargo, en torno a las actividades productivas los resultados no se dieron en el tiempo que se estableció inicialmente. Por ejemplo, debido a que las prácticas de abono no son propias de la cultura, no hubo seguimiento en estas actividades por parte de la comunidad. De igual forma, en la comunidad de San José del Ariporo se presentaron atrasos en tres conucos porque las familias perdieron rápidamente el hilo del trabajo por la espera en la cosecha. La motivación de estas familias fue un tema de discusión con el equipo de veedores, donde se plantearon diversas estrategias para animar el trabajo.

RECOLECTANDO SABERES EN TORNO A LA ALIMENTACIÓN, EL LIDERAZGO Y LA COMUNIDAD-CUARTA ETAPA (MAYO DE 2011 DIC 2012)

Esta nueva etapa inicia con la firma de un convenio con la gobernación de Casanare para fomentar el proyecto de seguridad alimentaria.

Cuando llegue a San José lo primero que me impresionó era lo que me contaban sobre los blancos, que habían matado a sus papás o mamás, esto lo contaron varias mujeres con las que he hablado y a uno le da mucha rabia. Otra impresión ha sido la situación de las mujeres indígenas, yo veo que están en condición de desigualdad. También me impresionó ver toda la vegetación y la cantidad de animales por el río hasta llegar acá.

Consuelo Quintero

Soberanía alimentaria

En el proceso de acompañamiento desde diferentes perspectivas como la educación popular, la agroecología, los derechos de los pueblos, la seguridad alimentaria y la recuperación del saber ancestral fueron ingredientes que permitieron ampliar y valorar la mirada hacia las comunidades Maibén-Masiware. Sin embargo, el conocimiento de las comunidades se fue generando mucho más a fondo desde el reconocimiento de su saber ancestral, desde la alimentación hasta la forma de organización social. Se encontraron nuevas problemáticas y necesidades gracias al encuentro permanente con la comunidad, con su lengua y sus costumbres. La apertura permanente a aprender y a aportar fue produciendo un constante diálogo e intercambio de saberes. Este fue el énfasis de este periodo,

FIGURA 7

Representación de Consuelo. Didáctica en el proceso de sistematización.

FIGURA 8

Representación de la cotidianidad en la comunidad. Elaboración por los nños y niñas Maiben-Masiware. Didáctica en el proceso de sistematización.

acompañar a la comunidad en su vitalidad ancestral sin dejar de aportar desde los proyectos y actividades misioneras.

Una gran despensa en la comunidad

En el resguardo de Caño Mochuelo existe una variedad de especies animales, plantas, frutas y raíces que hacen parte de la dieta pero debido a las estaciones y el cercado del resguardo escasean por temporadas, por esta razón los proyectos alimentarios han buscado que exista una variedad de alimentos que permanezcan durante el año. De allí que la dieta de las familias se enriquezca aún más.

Las comunidades nómadas son cazadoras-recolectoras, esta es la base de su alimentación, cazan por ejemplo: *chigüiro, pajuil, venado, pavo, peces, nutrias (perros de agua), cachicamos, cachirres, monos, tortugas, picures, terecay o morrocoy, patos, osos palmeros, cajuches, iguanas, güios, babillas, lagartijas, lapas y dantas.* Obtienen también durante sus recorridos: *huevos de terecay (tortuga), cometure, madroño, oyo, obo, almendro, guácimo, camareto, piñuela, mango, moriche y anón.*

Ahora bien, en el proceso de sedentarización se han visto en la necesidad de sembrar algunos alimentos tanto en las huertas caseras como en los conucos: *yuca dulce, malanga, batata, yuca amarga, sandía, ahuyama, cambure, mamoncillo, piña, plátano, guayabo, carambolo, caña, maracuyá, cilantro, pimentón, cebollín, albahaca, pepino cohombro, plantas aromáticas como la menta, tomate, guanábana, guama, habichuela, frijol y maíz.*

En sus prácticas alimentarias *se obtiene el mango asado y cocinado; se cocina y se purifica la yuca amarga; se obtiene chicha de obo, cometure, moriche, piña; los animales que son cazados se acompañan en el plato con yuca; otros alimentos preparados son mañoco y casabe*.

A pesar de esta gran riqueza, la cercanía con el pueblo de Cravo Norte, permite que se suplan otras necesidades en la alimentación y de la canasta familiar; pero con ello se ha introducido la modalidad del dinero para conseguir *panela, jabón, azúcar, dulces o galletas*, pagadas al vender artesanías u otros productos agrícolas.

LA MUJER INDÍGENA Y SU LIDERAZGO EN LOS PUEBLOS

En 2012 se dio más fuerza al tejido con las mujeres, se hizo un fondo económico para apoyarlas y se reflexionó sobre el importante el papel de la mujer, para ello se compartió con una mujer de otra comunidad ancestral para apoyar esta técnica del tejido en las mujeres. Desde el proyecto se suministraron los materiales necesarios para generar espacios de tejido colectivo.

Consuelo Quintero

Luego de haber superado en gran medida las condiciones de inanición alimentaria, la comunidad Maiben Masiware evaluó y apreció el aporte del equipo ejecutor de los proyectos productivos y comunitarios, hablaron sobre el significativo aporte a la vida en comunidad, lo que se debía mejorar en el acompañamiento y les brindaron simbólicamente un regalo alimenticio, propio de su tradición alimentaria y de otros alimentos adquiridos en el contacto con la cultura campesina, en algunos casos les brindan prácticas propias de su sabiduría,

FIGURA 9

Arbol en lengua Maiben-Masiware.

El padre Héctor nos ayuda a nosotros con los proyectos, nos ayuda con herramientas para trabajar y con alimentos. Él maneja el proyecto para el bien de la comunidad. Nos gustaría regalarle arroz, pasta y cebolla y un plato de sime.

Francya nos ha aportado para estar organizados y también nos aporta para ser buenos líderes. Ella hace acompañamiento a la comunidad, da talleres a los jóvenes y las mujeres y nos compra artesanías. Nos gustaría que el acompañamiento fuera más constante con las mujeres. Le regalariamos toda nuestra amistad. El alimento que nos gustaría regalarle a ella es arroz con lentejas, carne y yuca.

Doña "Consuela" nos enseña a trabajar en conuco y visita cada casa, nos ponemos a barrer y a hablar. Doña "Consuela" nos ayuda en las huertas caseras, y con ella vamos a sembrar. Trabaja con el grupo de mujeres. Nos gustaría regalarle el alimento de la piña y la yuca y un plato de pescado.

Abelardo nos enseña el trabajo en el campo. Nos ha aportado mucho y nos ha acompañado con el trabajo todo el día y nos enseña el trabajo para sembrar tomate, cilantro, pimentón y otras cosas.

El hombre es responsable, desinteresado y colaborador y por eso la comunidad está amañada con Abelardo. Nos gustaría regalarle un plato de oyo y un platado de yuca con frijol.

Wilson nos ha enseñado sobre el respeto, la democracia, la organización, la gestión, la comunicación, la solución dentro de la comunidad. Apoya a la comunidad en los talleres con la guardia, nos gustaría que participara más dentro de la comunidad, en el trabajo con las huertas, que nos acompañe más y que ojalá no tuviera que viajar tanto. Nos gustaría compartirle uno de nuestros bailes tradicionales. Le regalariamos yuca, moriche y verduras.

Testimonio de Yolima Kotjei Jedpacha

DESAFÍOS EN LA EXPERIENCIA

Durante esta etapa del acompañamiento el equipo evidenció algunos retos, muchos de ellos superados, que enriquecieron la reflexión sobre nuestra labor en las comunidades:

Es Importante que se tenga en cuenta dentro del Proyecto una persona de tiempo completo para fortalecer la organización de la comunidad y sus formas de resistencia por el territorio.

Jenny Hernández Vera

Asegurar la financiación del proyecto; fortalecer la fraternidad en el equipo misionero y revitalizar la espiritualidad misionera y sus valores; generar más cercanía a la cultura indígena; celebrar cada avance en la vida de los indígenas en cuanto a: Amor a la tierra, sus conucos, la naturaleza; aprecio por su familia, su clan, su comunidad; auto-reconocimiento de sus cualidades y limitaciones; continuar sistematizando esta historia.

Padre Héctor Guzmán.

Los tejidos construidos también nos enseñan los que faltan por construir, sabemos que este camino es largo, se debe fortalecer la paciencia y la constancia con las comunidades. Por otro lado, los aprendizajes de las personas que llegaban a acompañar a la comunidad afianzaron las visiones críticas sobre nuestra realidad occidental:

Lo que más me impactó de la realidad indígena fue de un encuentro en la comunidad de Betania después del mediodía. Cuando ya habíamos compartido un trabajo de fortalecimiento de las comunidades indígenas, sus derechos, su identidad y un arreglo de semilla de topocho, al lado de la cocina comunitaria, nos encontramos los niños, jóvenes, adultos, ancianos, estaba el padre Héctor, Jaime León, Abelardo, Wilson, Francia y Marco, y todos en disposición de un apoyo para compartir con todos un almuerzo que era arroz, lentejas con carne y frutiño de naranja, yo me ofrecí para servir el jugo, mientras tanto iba viendo con tristeza la loza donde servían los alimentos, tarros de

enlatados y otras vasijas, pero luego vi cuando todos pasaron y sobró comida, el capitán Luciano hablo en lengua y les dijo que podían repetir la comida. Todos se abalanzaron hacia las ollas y comían con las manos y veía frente a mis ojos el hambre, sintiendo impotencia y recordando como en mi cultura se desperdicia la comida y fue apareciendo un llanto por su realidad y la nuestra.

Nancy Beltrán.

EL HOY DE LA EXPERIENCIA EN LAS COMUNIDADES QUINTA ETAPA (2012-2016):

Las etapas iniciales del acompañamiento mostraron un énfasis fuerte en soberanía alimentaria a la par de un conocimiento técnico sobre el manejo de la agricultura, los resultados eran poco palpables y se presentaban dificultades en la continuidad, debido a la falta de experiencia y constancia de las comunidades en el cultivo.

Desde el año 2012, el proyecto amplió sus ejes de acción con una tendencia más práctica y con unos resultados más inmediatos y palpables. Se realizó el trabajo con las comunidades a partir de: soberanía alimentaria, organización comunitaria y territorialidad.

Al principio no comprendía el fin cuando llegaron Wilson y Francia, después ya Consuelo y Abelardo fueron acercándose y empezamos a cuestionarnos y a preguntarnos ¿Qué es lo que quieren acá? El trabajo ya se acabó y nos dimos cuenta que aquí seguían trabajando así hubiera dinero o no y eso generó más confianza y cariño, con el p. Héctor que vinieron y nos comentaban que también hacia la organización, la verdad no ha salido mucho, el equipo está acá a veces los abandonamos nosotros, no los aprovechamos, no somos tan constantes, nos vemos perdidos y no nos acercamos.

Sabemos que es debemos no perder el esfuerzo y tener autonomía, gobierno propio. Que seamos nosotros mismos, tener economía, cultivos y ya estamos dando el primer paso.

Magdalena Ichowa Wdato Dewa

SOBERANIA ALIMENTARIA

En el 2012 el proyecto de "*Seguridad alimentaria y apoyo al sector productivo ambiental en las comunidades de San José del Ariporo y Betania, Etnia Maiben - Masiware*" buscó a partir de alternativas integrales y eficientes generar prácticas agropecuarias que les permitiera a las comunidades encontrar nuevos caminos de autonomía en la alimentación, junto con una cultura de conservación, manejo y aprovechamiento adecuado de los recursos naturales. De igual forma, el trabajo en territorio está transversalizado en tres aspectos: el trabajo comunitario, el fortalecimiento organizativo y el acompañamiento técnico y psicosocial permanente.

Las acciones formuladas se soportaron en un trabajo integral con los actores locales (comunidad, capitanes, junta de cabildo, docentes, entre otros) fortaleciendo la participación comunita-

ria, el empoderamiento y la pertenencia, todo esto encaminado a dejar de lado el asistencialismo y fomentar el desarrollo desde su cultura, la autonomía y libre autodeterminación.

Resultado de la sistematización de la experiencia correspondiente a este periodo, surgen una serie de componentes de fondo; dispositivos reflexivos que sirven para entender aquello que como acompañantes se ha adelantado, pensando de manera continua en el mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades de San José y Betania:

- La soberanía alimentaria va más allá del alimento.
- Los pueblos tienen un alto nivel de resistencia para la sobrevivencia.
- La soberanía alimentaria se ve reducida por la limitación del territorio.
- Hay lugares en el territorio que son sagrados porque producen alimentos y permitieron generar wakenas entre ellos y con otros pueblos.

La soberanía alimentaria va más allá del alimento

Pensar en solventar la necesidad de la hambruna en las comunidades indígenas, requiere la resignificación de la alimentación, pensada, evidentemente, como un derecho fundamental pero también desde un enfoque armonioso con el territorio y respetuoso de sus tradiciones culturales.

Se menciona como primer aspecto la historia y la lucha por el territorio; seguido de su tradición cultural y por último, acciones que se han realizado para disminuir rostros de niños, niñas, hombres y mujeres con hambre pero no un día ni dos, sino que sea comunidad en disfrute de una soberanía alimentaria auténtica que permita erradicar el hambre en estas comunidades.

Un principio inicial para entender la falta de alimento en las comunidades indígenas es la pérdida histórica de sus territorios, debido a los roles de dominio que han tenido otras comunidades, colonos, actores armados y empresas sobre estos pueblos indígenas, dejandolos en una condición de hacinamiento. De manera holística y general se puede decir que "la tierra no fue creada y dividida en cuatro continentes desde sus inicios por un ser divino"[9], cuando llegaron los europeos las intenciones eran claras, encontraron una basta tierra, la cual hab ía que apropiarsela y a sus habitantes había que evangelizarlos y explotarlos para así poder expandir la colonia, hiriendo e invadiendo toda una cultura, consiguiendo cambiar la historia sin tener en cuenta el pasado y las creencias de aquellos pueblos.

Este legado de dominio persiste en las comunidades indígenas, sus tierras y alimentos ancestrales son propiedad de otros y sus territorios fueron divididos por otros y para otros. Son los pueblos ancestrales las comunidades más vulnerables y con mayor riesgo a ser erradicadas no solo en términos de la población, sino por sus mismas costumbres y creencias culturales.

El entramado cultural de estos pueblos ha sido manipulado en beneficio de unos pocos, ya que la conceptualización más clara y que atañe a esta situación es la cultura entendida como un conjunto de significados adquiridos y construidos, que el hombre alcanza y construye haciendo parte de una comunidad, dichos significados son cambiantes, evolutivos y dinámicos,es por esto que existe una diversidad cultural, ya que cada una se justifica al interior de sus propios conocimientos (costumbres).

La cultura, a nuestro parecer y desde nuestra experiencia, debe ser asumida desde la contingencia, donde se tiene en cuenta las diferentes formas de ver la realidad, donde los significados culturales son vistos desde lo espacial, temporal y personal y sobre todo se tiene claro que los significados son cambiantes evolutivos y dinámicos, ya que son afectados por las interacciones constantes con el otro.

Se debe fortalecer la educación porque hay que manejar la educación propia, se maneja la que mande el Ministerio de Educación y los jóvenes maltratan el idioma materno, mezclan con el español y otras lenguas. Los jóvenes escuchan de afuera vallenato, reggaetón y las mujeres también, no practican cantos nuestros

Yo les recalco a los jóvenes, los hombres y mujeres no dejen de estudiar y luego se organice esa costumbre noes primero tener hijos y luego lo demás.

Mundo occidental ya está llegando a la comunidad con el celular y el portátil hay que saberlo utilizar y es un equipo para escuchar música

Magdalena Ichowa Wdato Dewa
(Indígena Maiben Masiware, docente y líder)

Así pues, las comunidades indígenas a lo largo de su convivencia y acercamiento a otras poblaciones, se han permeado de costumbres y hábitos externos a lo que se conoce en su contexto, lo preocupante de esta situación es la invalidación a lo que ya se conoce, al saber ancestral y a la negación de continuar con hábitos que hacen de su cultura un aspecto importante para su misma supervivencia.

Si bien se ha vivido una transformación discursiva, es decir, la inclusión de términos como diversidad cultural, plurietnicidad y multiculturalidad, esto no resulta suficientemente representativo en la aplicación de políticas públicas y de salvaguarda para las comunidades indígenas, especialmente en la Orinoquia.

El multiculturalismo, es solo un nuevo modo de enunciación que no abandona su matriz colonial, es decir la diferencia continua, y el reclamo hacia el reconocimiento jurídico y político de los grupos étnicos puede verse enfrentada a una trampa auto impuesta, porque su demanda se erradica en el discurso multiculturalista de la diversidad cultural y lógicas que sustentan su ejercicio de hegemonía; es decir, se tiende a naturalizar, porque no se estaría cuestionando la lógica misma en que ha sido históricamente configurada la diferencia.

Lo que pretende la Corporación con sus intervenciones en estas comunidades, no es dar pan a los indígenas y saciar su hambre por un día o una semana, por el contrario: se busca generar procesos pedagógicos y dinámicos que le permitan a estas comunidades establecer una soberanía alimentaria. Para poder desarrollar un acompañamiento integral con estas comunidades, consideramos necesario un diálogo de saberes, que vaya más allá de establecer relaciones entre saberes distintos, sino que es un proyecto político que cuestiona los lugares de poder desde los cuales se produce las representaciones mismas acerca de lo que es o no es conocimiento (cultura, territorialidad, siembra).

Para que esta propuesta sea una ruptura y transformación social, se debe ir de la mano con el proyecto educativo con y desde los actores diferentes que conforman la sociedad multicultural, es el pensar una educación intercultural, en una propuesta política y pedagógica que cuestione la manera de concebir la diferencia cultural y tenga en cuenta los diferentes proyectos de vida, para los indígenas.

9 Mignolo Walter. La idea de América latina. La herida colonial y la opción decolonial, pág. 15

Los pueblos tienen un alto nivel de resistencia para la sobrevivencia

El primer momento de la historia de los pueblos acompñados puede llamársele pre-hispánico donde la ancestralidad marca de manera definitiva la identidad nómada, la cual debe entenderse como un doble recorrido, por un lado, nomadismo alimenticio y por otro, nomadismo sagrado. Pero llegando en ciertos momentos del recorrido a amalgamar un solo sentido, alimento y lugar sagrado.

Más tarde, en el tiempo de la expansión agrícola llanera, este nomadismo se vio coartado al espacio del resguardo indígena de Caño Mochuelo, una delimitación de tierra que protegía a la población de la persecución de los llaneros *(guajibiadas)* para sobrevivir. Esta condición les permite hacer resistencia en un lugar en el que tienen que adaptarse para sobrevivir, un territorio coartado a la amplitud de movimiento generacional, un espacio inhóspito en relación con la gran diversidad de la región hereditaria en donde deben soportar los rigores de la naturaleza, obligándose así a aferrarse a sus costumbres ancestrales.

Las comunidades vivieron una resistencia a los bienes materiales, apropiándose de una libertad con independencia de las carencias básicas de vivienda, vestido y alimentación. Sin embargo, de maner paulatina el contacto con agentes externos ha generado cambios en el vestido tradicional proporcionado por la naturaleza (matapalo), ahora utilizan prendas sintéticas modernas que usan hasta deteriorarse por su uso. La vivienda tradicional de palma y troncos fue reemplazada por adoquines y material de construcción traído de fuera y sub utilizando los espacios creados por constructores foráneos.

El entorno de las comunidades proveía lo básico para alimentarse pero las limitaciones de movilidad en el territorio generaron cambios en sus costumbres alimentarias y con el tiempo se fueron perdiendo varios alimentos ancestrales. Algunas causas de ello son: la deforestación y la creación de las reservas indígenas reprimiendo la movilidad por el territorio, así mismo, los alimen-

tos traídos de fuera generaron un clima de paternalismo y asistencialismo que posteriormente se transformó en un incipiente semi-sedentarismo.

Las comunidades que durante siglos han resistido al exterminio, generaron también resistencia con sus únicos bienes, el arco y la flecha, con los cuales defienden su existir a través de la poca caza que aún existe en el territorio. Resistencia con el nylon y el anzuelo para pescar en el río Ariporo y las lagunas bañadas por el río, a pesar de la usurpación de los colonos foráneos que furtivamente invaden los charcos y lagunas para extraer el pescado con artimañas clandestinas de pesca.

Resistencia con sus manos y su intuición salvaje para saber dónde está el alimento debajo del agua.

Resistencia a la insalubridad, pues el resguardo está rodeado por el río Ariporo que recoge la contaminación de pueblos y fincas, obligando al consumo de agua de los habitantes del resguardo.

La soberanía alimentaria se ve reducida por la limitación del territorio.

La delimitación del territorio de las comunidades indígenas de la Orinoquía colombiana fue provocada por la presión de la tenencia y uso de la tierra de la llamada violencia de mediados del siglo XX, las posteriores guajibiadas o persecución a sangre y fuego de las comunidades indígenas que dominaban y eran autosuficientes conservando y resistiendo con usos y costumbres su cultura milenaria.Ante la presión y después de extintas varias etnias, se formaliza el resguardo Caño Mochuelo en las tierras menos aptas para la agricultura, es decir tierras ácidas e inundables dos veces al año, en un territorio de 94.000 hectáreas a 10 comunidades indígenas.

Como se ha mencionado a lo largo de este documento, nuestra apuesta es la soberanía alimentaria y nola seguridad alimentaria que se refiere a la disponibilidad de alimentos, el acceso y el aprovechamiento biológico de los mismos. Por lo tanto, la amenaza y concreción de la soberanía alimentaria es latente, pues al estar las comunidades circunscritas en un solo territorio y ante el abandono del Estado se presenta problemas de destrucción de ecosistemas de fauna y flora, obligando a las comunidades a cambios en la dieta alimentaria, generando riesgos de desnutrición y desaparición.

Hay lugares en el territorio que son sagrados porque producen alimentos y permitieron generar wakenas entre ellos y con otros pueblos.

El territorio Maibén Masiware, incrustado en las sabanas casanareñas y araucanas, bañado por ríos caudalosos, pintado con manchas de bosques, por humedales y morichales, ha sido la casa, el lugar vital de muchos pueblos nómadas y seminómadas, que han vivido gracias a las bondades de estas tierra.

En el pueblo Maibén Masiware, el alimento no siempre se produce con el concurso de la mano del hombre sobre la tierra; es la tierra sola, que por voluntad de Namón produce, árboles, bejucos, raíces, plantas pequeñas, tubérculos y frutas para alimentar a todas las especies, entre ellas al ser humano. Algo similar ocurre con las aguas, pobladas de peces de diferentes clases, que representan la vida y el alimento fresco y abundante para la comunidad humana.

Luego de varios años de convivencia con estas comunidades es posible interpretar que el valor y significado de sagrado o trascendente de algunos lugares, está intimidante ligado a las condiciones naturales de producción de ese lugar. Los bosques, por ejemplo son mucho más que marañas donde algún fruto se puede recolectar; en ellos la divinidad y el carácter superior de la naturaleza han dispuesto de frutos para ser recolectados y de animales para ser mariscados.

Las lagunas y los humedales, donde habitan peces y pájaros, representan, no solo una fuente de alimentos, sino un lugar de convergencia de lo sagrado y lo profano, es decir la vida se hace posible, gracias a las formas cómo Namón ha creado las cosas y lo que ha dispuesto en las lagunas y humedales para la pesca y la recolección.

Hombres y mujeres en ciertas épocas del año emprenden correrías por el territorio en busca de alimento y a la vez para formalizar el

encuentro religioso con la divinidad, que habita por todas partes, en la comunidad existen ritos festivos que están ligados a las prácticas de recolección, caza y pesca, de esta manera se evidencia que los territorios son resignificados, más allá de la superación de una necesidad humana, en el plano antropológico, se da el paso a una comprensión sagrada en el plano religioso. Una vez más se puede interpretar la integralidad de la cosmovisión de este pueblo, en el que lo sagrado, es más sagrado, cuanta más cerca está de lo humano – vital.

Desde las historias de los abuelos relatadas a nuestro equipo en campo, se cuenta que los sitios sagrados también eran lugares de encuentro y de wakena con otros pueblos hermanos con los que se cruzaban en sus largas andanzas. Estos sitios sagrados también era el lugar para dejar a sus muertos y entregarlos al fuego en sus rituales de entierro.

ORGANIZATIVO- POLÍTICO

Es el fortalecimiento organizativo de las comunidades de vital importancia para su pervivencia. Entender las relaciones de poder y las obligaciones de un Estado que no solo los omite sino que en muchos momentos les ataca, les permitirá de manera autonoma y consciente exigir sus derechos.

Gobierno propio

La constitución política de Colombia es el sustento legal para el establecimiento del gobierno propio; el artículo 7 contempla el "*Principio de la diversidad, étnica y cultural*", reconoce y protege la diversidad cultural del país. Cambia formalmente la concepción de quienes conforman este proyecto de nación, que en tiempos inmemoriales desvalorizó toda manifestación que se diferenciara a los referentes establecidos, lo que generó efectos sobre los pueblos indígenas como fueron reconocer sus diversidad y dar autonomía en el interior de sus comunidades reconocidas ya jurídicamente.

Los planes de vida se construyen con elementos de la cotidianidad y las representaciones sociales de las comunidades, convirtiéndose en una estrategia de planeación y desarrollo con garantía jurídica y el órgano principal para la pervivencia del pueblo Maiben Masiware ante el Estado Colombiano, además de la ruta a seguir frente a la política diferencial y las demás acciones necesarias a corto, mediano y largo plazo encaminados al buen vivir, la pervivencia material, cultural en pro del mejoramiento de la calidad y condiciones de vida del pueblo ancestral.

Sin embargo el informe del 2009; sobre la situación de los derechos humanos y libertades fundamentales de los indígenas; Por su parte, e l Relator Especial James Anaya se refiere a la los pueblos indígenas de Caño Mochuelo así, "…La crisis territorial se evidencia, por ejemplo, en el resguardo Caño Mochuelo, departamento de Casanare, en la región de la Orinoquia….el resguardo no presenta suficiente terreno para garantizar la pervivencia física y cultural de los pueblos que allí cohabitan". (Plan de salvaguarda 2.014)

A esto se añade en el informe del 2011, el Foro Permanente para las Cuestiones Indígenas de la Organización de las Naciones Unidas, dice que *"la situación de los pueblos indígenas que son víctimas de abusos relacionados con el conflicto armado y que se encuentran en peligro de extinción, declara que "la situación de los pueblos indígenas continúa siendo sumamente grave, crítica y profundamente preocupante"*.

Estas herramientas jurídicas se han convertido en elementos esenciales para las comunidades es su proceso de autonomía, permitiendo el empoderamiento de elementos que hicieron de ello una población vulnerable a las amenazas y el exterminio a través de los procesos coloniales desde la perspectiva capitalista.

En diferentes momentos se ha logrado el diálogo, como una inserción permanente con las realidades del movimiento y la organización social que nos pone de frente como un espejo, nuestra cara desde otros Angulo, nuestra reali-

dad, la sustancia y lo que subyace en el conflicto social y lo hace de una manera que nos muestra la carne de nuestro mundo excluido, de nuestros prójimos, nuestros hermanos de nación en exterminio.

La Corporación Claretiana, tiene un compromiso desde la defensa de los derechos humanos, implicando acciones más allá del alimento físico, el componente organizativo y el enfoque de derechos, permiten identificar, situaciones con la crisis política interna de la Junta del Cabildo, violación de derechos humanos y ejercicio del poder concentrado.

El riesgo a la pervivencia de la comunidad, y la necesidad de la autonomía, genera alto nivel de preocupación, temas como el despilfarro de recursos en los proyectos, o la inclusión de la comunidad en ellos, son temas que ya preocupan a la comunidad.

El sistema de gobierno tradicional era un sabedor o medico tradicional, quien debía ser un adulto o médico tradicional sobresaliente en la comunidad. Actualmente se continúa con esta figura, sin embargo, recientemente la comunidad ha decidido adoptar un modelo de gobierno, ha pasado de una capitanía, en donde prácticamente una sola persona es la encargada de hacer la representación de la comunidad a un Consejo de Autoridades Tradicionales, conformado por catorce personas en las que se delega la coordinación de los temas que son de importancia como educación, salud, territorio, guardia, producción, cultura y medicina tradicional. Esto quiere decir que ya no es requisito ser viejo o medico tradicional, basta con ser líder comunitario.

Un poco más de cinco años se tomó la comunidad en el proceso de construcción de sus estatutos y reglamento interno; fue importante el concurso activo del Consejo de autoridad del pueblo Maiben Masiware y las comunidades de San José de Ariporo y Betania; el encuentro de saberes y la revisión permanente de estos; elementos importantes de Plan de Vida. La Corporación Claretiana acompaño las jornadas permanentemente.

El pueblo Maiben Masiware, habla del Plan de vida, como el documento donde se recogen sus expectativas de vida del hoy llamado resguardo indígena de caño mochuelo, y que a

pesar de los esfuerzos aún se encuentra en inminente riesgo de desaparición física y cultural. La evidente contaminación de su cultura original con la mezcla de otras culturas, generada especialmente por necesidad de lo que es una indiscutible limitación de espacio físico para sus actividades de autonomía y libre movilización.

Ahora es necesario mostrar sus rostros, su diversidad, sus mil maneras de hablar en sus escenarios culturales y lo que viene de afuera que les afecta (lo visible) y lo que han hallado tras los lenguajes del progreso y la prosperidad para todos, la seguridad democrática, y otras mentiras del poder central. Hoy existe una clara intención de denunciar la violencia, no sutil, fáctica y cruel que han padecido y que van a padecer, la vedad de los conflictos.

Las nuevas acciones de agenciamiento muestra el empoderamiento de la comunidad que quiere denunciar la violencia histórica de siglo tras siglo y denunciar que son víctimas del poder central, del capitalismo salvaje. Que el Estado los subvalora, que lo único que le importa es sus territorios para producir alimentos y materias para la industria.

Esas tierras han sido de ellos, no son baldías, no son de la nación son de sus pueblos, donde han cultivado su cultura, donde han tenido una dinámica propia, aún a pesar de la persecución y el asesinato constantes.

Antecedentes organizativos de la comunidad

El conducto regular y la administración de justicia en la comunidad es la guardia, su tarea es la administración de Justicia en la comunidad, cumplir los reglamentos, velar por el bienestar común, dar consejo a los infractores y vigilar que los errores no se repitan. Hace un tiempo el castigo físico era común, pero con el consejo y presión comunitaria han encontrado mejores resultados. Ahora el conducto regular es tramitar a través de la guardia y la capitanía; guardia del resguardo y junta de cabildo; justicia ordinaria occidental. Al igual que en gobierno, solicitan mayor capacitación y articulación con las autoridades del resguardo, para poder tener un ejercicio efectivo de la justica en la comunidad.

En la comunidad de San José del Ariporo, y Betania, el Consejo de autoridades tradicionales y la guardia son los encargados de velar por el cumplimiento de las normas y el mantenimiento del orden en la comunidad. En los casos en que sientan que no están en capacidad de asumir estas competencias por la complejidad del caso, se traslada a la junta de cabildo y la guardia del resguardo. Y en caso que en esa instancia tampoco se pueda resolver se entrega el caso a la justicia ordinaria. El sistema de gobierno tradicional era un sabedor o medico tradicional, quien debía ser un adulto o médico tradicional sobresaliente en la comunidad.

Actualmente se continúa con esta figura, sin embargo recientemente la comunidad ha decidido adoptar un modelo de gobierno, ha pasado de una capitanía, en donde prácticamente una sola persona es la encargada de hacer la representación de la comunidad a un Consejo de Autoridades Tradicionales, conformado por catorce personas en las que se delega la coordinación de los temas que son de importancia como educación, salud, territorio, guardia, producción, cultura y medicina tradicional. Esto quiere decir que ya no es requisito ser viejo o medico tradicional, basta con ser líder comunitario.

Ejercicios de poder

Desconocer sus derechos, es quizás la gran debilidad que presenta el pueblo Maiben Masiware, dificultando en gran medida el diálogo con los otros pueblos del territorio que muestran avances significativos frente a la toma de las de-

cisiones y experiencia en el manejo de los recursos. El cuidado espiritual y corporal ha estado a cargo de la autoridad ancestral, basado en los principios de dignidad, inteligencia y libertad, como resultado del ordenamiento territorial se constituye el gobierno propio como elemento para el ejercicio de poder y control.

La práctica del ejercicio del poder a nivel interno presenta algunas diferencias, propias de las relaciones de autoridad, y el desencuentro generacional. Más sin embargo en los últimos tiempos los jóvenes se han venido vinculando a las dinámicas propias de la organización. Esta nueva generación se está abriendo camino, ante la posibilidad de hacer visibles sus necesidades, en espacios municipales y nacionales, este ejercicio también les permite ganar en confianza y reconocimiento dentro de la organización indígena.

El pueblo Maiben Masiware presenta profundas afectaciones, producto del conflicto armado, miedo, desconfianza y deterioro en sus relaciones

Relaciones de género en la Comunidad

La perspectiva de género, facilita el reconocimiento sobre las relaciones cotidianas entre hombres y mujeres, una serie de factores observados en el territorio Maiben Masiware hacen evidente el trato desigual y las violaciones a los derechos de las mujeres. Algunos organismos Internacionales, como la ONU, hacen algunas recomendaciones al Estado colombiano, sobre la importancia de reconocer y garantizar los derechos de las mujeres, sin distingo de etnia, religión, raza, opción política y condición social; en el marco de la IV Conferencia Mundial Sobre las Mujeres Beijín +5 *"El mandato respecto a la igualdad de género y el empoderamiento a las mujeres está acordado universalmente por los Estado Miembros y engloba todos los ámbitos de la paz, el desarrollo y los de derechos humanos. Los mandatos sobre la igualdad de género toman como base la Carta de las Naciones Unidas, la cual, de manera inequívoca, reafirmo la igualdad de derechos de mujeres y hombres"*[10].

Los esfuerzos del Estado Colombiano a los compromisos adquiridos, de diseñar y pone en marcha acciones para la protección y garantía de oportunidades para la protección de la vida de las mujeres en el país, no son suficientes; el compromiso institucional es ineficiente, la ejecución de las políticas y las herramientas jurídicas son precarias y casi nulas. Un ejemplo de esto es el enfoque familista que tiene la intervención del Estado a cargo del ICBF, lo evidencia considerando a las mujeres en su papel reproductivo y de cuidado familiar.

Por esta razón las Entidades encargadas del seguimiento al cumplimiento de los compromisos, han presentado informes y a su vez hace otras recomendaciones a Colombia, pues advierte que las mujeres en el país enfrentan graves situaciones para acceder a estos derechos y sus garantías. Esto podría tomarse como un indicador de la tolerancia institucional a las violencias basadas en género; para el 2014, a partir de las observaciones de la Convención para la eliminación de todas las formas de Discriminación contra la mujer- CEDAW. El estado Colombiano no brinda información suficiente y desagregada por sexo, edad, raza, etnia, ubicación geográfica y contexto socioeconómico que permita el real análisis de la situación y condiciones de las mujeres y los alcances de las reformas legislativas, políticas, proyectos y recursos disponibles para las mujeres indígenas. En este sentido el comité sugieres al estado Colombiano a superar estas barreras de acceso a la información.[11]

10 http://www.unwomen.org/es/how-we-work/un-system-coordination/gender-mainstreaming

11 http://www.humanas.org.co/archivos/mujeresafroeindigenascolombia.pdf

Otro aspecto que afecta la vida de las mujeres en el país, y en especial, las que en sus territorios enfrentan los efectos desproporcionados de la guerra son las mujeres indígenas y afrodescendientes, el IV informe mujer y conflicto armado indica que "las *indígenas y afrodescendientes, quienes –además de las precariedades materiales y las afectaciones físicas y psicológicas propias del desplazamiento– deben padecer la discriminación y las barreras culturales de la sociedad mayoritaria, como el desconocimiento de la lengua, la diferencia de alimentación, vestuario, costumbres y, en general, un entorno radicalmente extraño a los referentes de valor y sentido propios de sus comunidades. En no pocas ocasiones, la inminencia de la fatalidad las obligan a ellas o a sus hijas e hijos al ejercicio de la mendicidad y la prostitución forzadas*"[12]

Las mujeres en el pueblo Maiben Masiware

Este marco legal, refuerza algunos aspectos que deben ser tenidos en cuenta, por las instituciones y organizaciones presentes en el territorio; y para la aplicación de programas y proyectos institucionales. La Corporación Claretiana Norman Pérez Bello, en diferentes oportunidades ha propiciado espacios para el encuentro y la reflexión de la situación y la condición de las mujeres dentro de la comunidad, así como las relaciones de género en el contexto de las comunidades *Maiben Masiware*, con elementos propios de su cultura, que les permitan reconocer sus derechos y la importancia de su aporte a la pervivencia de su etnia.

En primer lugar no se puede negar que el territorio representa un riesgo para la vida y la seguridad de las mujeres, el acceso a este es difícil, las mujeres no cuentan con un servicio de salud especializado para la atención de las enfermedades propias de su condición, algunas causadas por las picaduras de los insectos; las mujeres acuden a los médicos tradicionales, para cualquiera de sus dolencias.

Dentro de sus prácticas culturales, se presenta la maternidad a temprana edad, en algunos casos se puede presentar entre los 11 o 13 años. La comunidad lo celebra con un ritual la iniciación de la etapa reproductiva de las mujeres; esta es sin lugar a dudas una de las prácticas que puede garantizar que la cultura Maiben Ma-

12 http://www.humanas.org.co/archivos/mujeresafroeindigenascolombia.pdf

siware no desaparezca. Sin embargo, algunas jóvenes son seducidas por colonos o visitantes esporádicos del territorio, relacionándose con ellos por la falta de alimento o la posibilidad de abandonar la comunidad. Las mujeres indígenas se caracterizan por su andar pausado silencioso y actitud sumisa, ellas realizan las labores domésticas, el cuidado de los hijos, la preparación de los alimentos.

Un aspecto importante es el papel de las mujeres en la transmisión y preservación de su cultura, los ritos, bailes y cantos. La participación determinante de las mujeres en la crianza de los hijos e hijas las convierte en dinamizadoras naturales de las tradiciones y saberes ancestrales, a través de la oralidad que acontece en la vida cotidiana.

En la dimensión económica y de sobrevivencia las mujeres juegan un papel determinante en cuanto realizan tareas de recolección de tubérculos, que hacen parte de la tradición alimenticia permanente. Tanto la recolección como la preparación y la distribución son acciones lideradas por mujeres, aportando al proceso de fortalecimiento nutricional corporal familiar y comunitario.

Es difícil aseverar algunos aspectos, teniendo en cuenta que el enfoque de género, es una construcción occidental; pero no deja de ser una herramienta útil para el análisis de las relaciones de mujeres y hombres, en cualquier entorno social y cultural, con el temor de enfrentarse a un juicio de valor, las violencias contra las mujeres, no dejan de serlo, por presentarse en una cultura diferente a la occidental; y se aceptan y se toleran en secreto de la misma forma que en el contexto patriarcal occidental.

Actualmente algunas mujeres Maiben Masiware participan en el Consejo de Autoridad. Desde la creación del resguardo y la configuración del cabildo como estructura de gobierno, es evidente una presencia mayoritaria de hombres. Hasta el momento ninguna mujer ha ejercido el cargo de Gobernadora; de igual manera la participación en el cabildo y en los consejos de autoridad es minoritaria. En la nueva estructura de gobierno Maiben Masiware se ha creado un consejo de sabios en el que también participan sabias, dice Luis Manaquecha "tres *mujeres hacen parte del este consejo de sabios*" este fenómeno es organizativo con un altísimo significado político, se puede evidenciar con claridad que mujeres de distintas generaciones tienen roles de vital importancia política y cultural en la vida de la comunidad.

Es importante ir incorporando el enfoque de género, en las intervenciones futuras, que pueda permitir la identificación de los tipos de relaciones que se dan entre hombres y mujeres dentro de la comunidad, a partir de indicadores que den cuenta de estas.

TERRITORIALIDAD -IRA HENA:

Ante la práctica de las guahibiadas los indígenas del hoy resguardo de Caño Mochuelo estuvieron a punto de extinguirse: por donde iban los asesinaban, por eso el INCORA otorgó a los pueblos del resguardo 94.000 hectáreas, una superficie ínfima respecto de lo que los pueblos solían recorrer y tener hace unos años, por eso, buscan ampliar sus territorios.

Según el artículo 3 del Decreto 2164 que reglamenta el capítulo XIV de la ley 160 de 1994 indica que: *La protección de los derechos y bienes de las comunidades. Los territorios tradicionales utilizados por los pueblos indígenas nómadas, seminómadas o agricultores itinerantes para la caza, la recolección u horticultura, que se hallen en zonas de reserva forestal a la vigencia de la ley 160 de 1994, solo podrá destinarse a la constitución de resguardos indígenas*.

Allí mismo se aclara que las reservas indígenas, las tierras comunales indígenas y las tierras donde estuvieran establecidas las comunidades indígenas o que constituyan su hábitat. Solo podrán adjudicarse a dichas comunidades y en calidad de resguardo.

Este artículo es problemático en la región de la Orinoquia donde la colonización hizo su paso

sin ningún control y los indígenas que recorrían estas regiones fueron arrinconados y cuasi exterminados. Nunca tuvieron títulos de propiedad, títulos reales, hoy la tierra está en manos de colonos ganaderos, empresas multinacionales y nacionales.

Es fundamental la ampliación del resguardo de Caño Mochuelo para garantizar la existencia autónoma de los pueblos. Hay que reconocer que las 94 mil hectáreas han servido para "resguardar" a esos pueblos de los efectos de la violencia que casi los extingue físicamente y afortunadamente están en la distancia de los centros urbanos, por ahora. Pero en la recolección de alimentos, visita a sus sitios sagrados y correrías, tienen que correr riesgos porque las tierras que solían recorrer están en posesión de la última colonización.

Como ya hemos anunciado no todos los pueblos del resguardo están en la misma capacidad de relacionamiento, de comunicación, de exigencia al Estado y por ello no pueden reclamar más territorio, lo hacen los pueblos salibas y skuani que tienen experiencia y manejo de la ley, ademas de comunicación fluida con las instituciones y personas no indígenas. Esta es una ventaja pero tiene una limitante y es que quienes recorrían los territorios eran los indígenas nómadas.

Hasta hace uno años la región fue declarada resguardo y una extensión hacia Vichada y que no ha sido reconocida no tenía títulos reales, coloniales o republicanos, han sido "baldíos" a criterio de los gobiernos centrales y algunas partes han sido declarados parques como el parque natural los Tuparros, declarado el 25 de septiembre de 1980 con una extensión de 548 mil hectáreas de sabanas, bosques riparios, ríos y lagunas en la región centro oriental del departamento del Vichada, que los indígenas han recorrido ancestralmente. Fue declarado Reserva Mundial de la Biosfera por la UNESCO en 1982, y por sus característicos raudales y formaciones rocosas, pertenecientes al escudo Guyanés, esta es vista en su potencial ecoturístico.

Según el vicariato Apostólico del Vichada la población indígena del departamento representa entre el 60 y el 70% del total de habitantes del departamento. Si bien el grupo mayoritario lo conforman los Sikuanis (o Guahibos), hacen presencia también las etnias: Curripaco, Amurúa, Piaroa, Piapoco, Puinave, Sáliva y Cuibas. La mayor parte de la población indígena habita el Vichada Medio en las riberas del río Vichada. Los grupos han logrado un reconocimiento de sus territorios ante el Estado, aunque persisten bastantes problemas.

Este ejemplo muestra la magnitud de las prioridades del Estado frente a los derechos territoriales de los pueblos indígenas, mientras el resguardo sólo cuenta con 94 mil h, el parque con 548 mil, donde se desarrollan actividades eco-turísticas.La permisividad de colonización tras colonización, sin una mínima planeación, consulta con los pueblos o mínimos consenso se podría recomponer pero no se ve en el oriente una posibilidad cercana, todo lo contrario se avizoran conflictos por el territorio.

Aunque el resguardo fue declarado antes de la entrada en vigencia del Decreto 2164 que reglamenta el capítulo XIV de la ley 160 de 1994, se deben subsanar las falencias haciendo caso al artículo 6 de este decreto para entregarles tierras más amplias. Según el artículo 6, de dicho decreto, el INCODER es el encargado de elaborar un estudio socioeconómico, jurídico y de tenencia y funcionalidad étnica y cultural de las tierras de las comunidades, teniendo en cuenta:

D*escripción física de zona en la que se encuentra el predio o terrenos propuestos para la constitución o ampliación del resguardo; b) las condiciones agroecológicas del terreno y el uso actual y potencial de los suelos, teniendo en cuenta las particularidades culturales, c) los antecedentes etnohistóricos; d) la descripción demográfica, determinando la población objeto*. Además la situación sociocultural, socioeconómicos, situación de tenencia de la tierra, delimitación del área y plano, estudio de la situación jurídica del territorio, la vocación, la explotación etc.

CAPITULO IV

Los acuerdos de paz y el enfoque étnico

En este apartado vamos a reseñar el capítulo étnico de los acuerdos de paz, de manera que pueda servir de ventana de visibilización de los mismos y a su vez de apoyo para el ejercicio jurídico y político de los pueblos y de los equipos de apoyo y de acompañamiento. Dado que estos acuerdos entre las FARC EP y el Gobierno Nacional son de suma importancia para el futuro del país y de los pueblos indígenas quienes han sido víctimas de todos los conflictos por acción y exclusión pero que además, han sabido soportar, defender la tierra y el territorio y todo lo que en ellos convive.

Así las cosas, el Gobierno Nacional y las FARC-EP -por peticiones de los pueblos étnicos de Colombia- reconocieron en los acuerdos para la terminación del conflicto su contribución a la construcción de una paz sostenible y duradera, partiendo de la base de las históricas injusticias padecidas como expresiones del colonialismo: la esclavización, la exclusión y el despojo territorios y recursos y; afectados gravemente por el conflicto armado interno y por ello acordaron, brindar las máximas garantías para el ejercicio pleno de sus Derechos Humanos y colectivos, sobre todo lo que les afecta en su cosmovisión, territorio.

De esta manera se incorpora la perspectiva étnica y cultural en la interpretación e implementación de los acuerdos, lo cual, seguimos transcribiendo a continuación:

PRINCIPIOS

- Los principios contenidos en este enfoque étnico están inscritos en el ordenamiento jurídico internacional, constitucional, jurisprudencial y legal, especialmente el principio de no regresividad, reconocido en el Pacto Internacional de los Derechos Económicos, Sociales y Culturales,
- Derechos reconocidos en la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer – CEDAW, Convención Internacional sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Racial – CERD,
- Declaración de Acción de Durban, la Declaración de las Naciones Unidas sobre Derechos de los Pueblos Indígenas,
- Convenio 169 de la OIT sobre Derechos de los Pueblos Indígenas y Tribales,
- A la libre determinación, la autonomía y el gobierno propio,
- A la participación, la consulta y el consentimiento previo, libre e informado;
- A la identidad e integridad social, económica y cultural,
- A los derechos sobre sus tierras, territorios y recursos, que implican el reconocimiento de sus prácticas territoriales ancestrales,
- Al derecho a la restitución y fortalecimiento de su territorialidad,
- Los mecanismos vigentes para la protección y seguridad jurídica de las tierras y territorios ocupados o poseídos ancestralmente y/o tradicionalmente.

SALVAGUARDAS Y GARANTÍAS

- Se respetará el carácter principal y no subsidiario de la consulta previa libre e informada y el derecho a la objeción cultural como garantía de no repetición, siempre que procedan.
- En consecuencia, la fase de implementación de los acuerdos, en lo que concierne a los pueblos étnicos, se deberá cumplir garantizando el derecho a la consulta previa libre e informada respetando los estándares constitucionales e internacionales.
- Se incorporará un enfoque trasversal étnico, de género, mujer, familia y generación.
- En ningún caso la implementación de los acuerdos irá en detrimento de los derechos de los pueblos étnicos.

EN MATERIA DE REFORMA RURAL INTEGRAL -RRI-

En la implementación del punto RRI se garantizarán la perspectiva étnica y cultural, las condiciones jurídicas vigentes de la propiedad colectiva, los mecanismos para la protección y seguridad jurídica de las tierras y territorios ocupados o poseídos ancestralmente y/o tradicionalmente. Se observarán también la integralidad de la territorialidad y sus dimensiones culturales y espirituales, la protección reforzada a los pueblos en riesgo de extinción y sus planes de salvaguardas.

Acceso a tierras incluyendo el Fondo de Tierras. Se incluirán a los pueblos étnicos como beneficiarios de las diferentes medidas acordadas de acceso a tierras sin detrimento de los derechos adquiridos. La adjudicación de predios y procedimientos de formalización se hará con destino a la constitución, creación, saneamiento, ampliación, titulación, demarcación, restitución y resolución de conflictos de uso y tenencia de las tierras. Se entenderá para el caso de los pueblos étnicos que la función ecológica de la propiedad y las formas propias y ancestrales de relacionamiento con el territorio se anteponen a la noción de inexplotación. En la creación de mecanismos de resolución de conflictos de tenencia y uso y de fortalecimiento de la producción alimentaria participarán los pueblos y comunidades étnicas con sus organizaciones representativas cuando se trate de conflictos que comprometan sus derechos.

Los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET), cuya realización esté proyectado hacerse en territorios de comunidades indígenas y afrocolombianas, deberán contemplar un mecanismo especial de consulta para su implementación, con el fin de incorporar la perspectiva étnica y cultural en el enfoque territorial, orientados a la implementación de los planes de vida, etnodesarrollo, planes de manejo ambiental y ordenamiento territorial o sus equivalentes de los pueblos étnicos.

EN MATERIA DE PARTICIPACIÓN.

Se garantizará la participación plena y efectiva de los representantes de las autoridades étnicas y sus organizaciones representativas en las diferentes instancias que se creen el marco de la implementación del Acuerdo Final, en particular las consagradas en el punto 2 y las instancias de planeación participativa.

Se adoptarán medidas para garantizar la inclusión de candidatos de los pueblos étnicos en las listas de las Circunscripciones Territoriales Especiales de Paz – CTEP, cuando su Circunscripción coincida con sus territorios.

EN MATERIA DE GARANTÍAS DE SEGURIDAD DEL PUNTO 3.4

Para el diseño e implementación del Programa de Seguridad y Protección para las comunidades y organizaciones en los territorios se incorporará perspectiva étnica y cultural. Se garantizará el fortalecimiento de los sistemas de seguridad propios de los pueblos étnicos, reconocidos a nivel nacional e internacional como la Guardia Indígena y la Guardia cimarrona.

EN MATERIA DE SOLUCIÓN DEL PROBLEMA DE DROGAS ILÍCITAS

Se garantizará la participación efectiva y consulta de las comunidades y organizaciones representativas de los pueblos étnicos en el diseño y ejecución del PNIS, incluyendo los planes de atención inmediata respecto de los Territorios de los pueblos étnicos. En cualquier caso, el PNIS respetará y protegerá los usos y consumos culturales de plantas tradicionales catalogadas como de uso ilícito. En ningún caso se impondrán unilateralmente políticas de uso sobre el territorio y los recursos naturales presentes en ello.

En la priorización de los territorios se atenderá a las realidades de los territorios de pueblos étnicos, se tendrá en cuenta los territorios afectados por cultivos de uso ilícito de los pueblos étnicos en riesgo de exterminio físico y cultural o en riesgo de extinción, así como los territorios de los pueblos étnicos en situación de confinamiento o desplazamiento.

El Programa de Desminado y Limpieza de las áreas del territorio nacional se desarrollará en concertación con los pueblos étnicos y sus organizaciones representativas. Se atenderá de manera prioritaria los casos del pueblo EMBERA ubicado en el municipio de Puerto Libertador en Córdoba e Ituango en Antioquia, los del

pueblo JIW ubicado en el municipio de San José del Guaviare en Guaviare, el pueblo Nukak departamento del Guaviare, en los municipios de Mapiripán y Puerto Concordia en el Meta, así como en el municipio de Tumaco río Chagüí y el del pueblo Awá en el departamento de Nariño. También los casos de los Consejos Comunitarios Alto Mira y Frontera y río Chagüí y el municipio de Buenos Aires, vereda La Alsacia en el departamento del Cauca.

Como un gesto de voluntad de paz, reparación y humanidad, el Gobierno Nacional, las FARC-EP y las organizaciones representativas de los pueblos étnicos se comprometen a desarrollar un programa de asentamiento, retorno, devolución y restitución de los territorios del pueblo indígena Nukak, el pueblo Embera Katío del Alto San Jorge resguardo Cañaveral, así como del territorio del Consejo Comunitario Alto Mira y Frontera y Curvaradó y Jiguamiandó.

EN MATERIA DE VÍCTIMAS DEL CONFLICTO: "SISTEMA INTEGRAL DE VERDAD, JUSTICIA, REPARACIÓN Y NO REPETICIÓN"

El diseño y ejecución del Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición respetará el ejercicio de las funciones jurisdiccionales de las autoridades tradicionales dentro de su ámbito territorial de conformidad con los estándares nacionales e internacionales vigentes.

En el diseño de los diferentes mecanismos judiciales y extrajudiciales acordados respecto a los pueblos étnicos se incorporará la perspectiva étnica y cultural. Se respetará y garantizará el derecho a la participación y consulta en la definición de estos mecanismos, cuando corresponda.

En el marco de la implementación de la Jurisdicción Especial para la Paz se crearán mecanismos para la articulación y coordinación con la Jurisdicción Especial Indígena según el mandato del artículo 246 de la Constitución y cuando corresponda, con las autoridades ancestrales afrocolombianas.

Se concertará con las organizaciones representativas de los pueblos étnicos un programa especial de armonización para la reincorporación de los desvinculados pertenecientes a dichos Pueblos, que opten por regresar a sus comunidades, para garantizar el restablecimiento de la armonía territorial. Se concertará una estrategia pedagógica y comunicativa de difusión de los principios de no discriminación racial y étnica de las mujeres, jóvenes y niñas desvinculadas del conflicto.

EN MATERIA DE IMPLEMENTACIÓN Y VERIFICACIÓN

- Se creará una Instancia Especial de Alto nivel con Pueblos Étnicos para el seguimiento de la implementación de los acuerdos, que se acordará entre el Gobierno Nacional, las FARC-EP y las organizaciones representativas de los Pueblos Étnicos.
- La instancia tendrá las funciones de actuar como consultora, representante e interlocutora de primer orden de la Comisión de Implementación, Seguimiento Y Verificación del Acuerdo Final de Paz y de Resolución de Diferencias (CSVR). Lo anterior sin detrimento de las funciones y atribuciones que tengan instancias de gobierno propio y de participación que ya existen.
- Las fuentes de financiación para la implementación de los acuerdos no involucrarán aquellos acuerdos en materia presupuestal

que ya se hayan realizado entre el Gobierno Nacional y los Pueblos Indígenas y afrocolombianos, consignados en el Plan Nacional de Desarrollo vigente y demás políticas consultadas y concertadas.

Como vemos este capítulo es una herramienta de la que disponen los pueblos étnicos para garantizar su participación en la implementación en los acuerdos de paz firmados entre las partes: FARC –EP y Gobierno Nacional. Se espera de esta manera que no se vuelvan a repetir actos violentos, despojos de tierras y territorios, por el contrario se garanticen los derechos que las normas internacionales y nacionales consignan para la protección de todos los pueblos étnicos de Colombia.

PROCESO DE DIÁLOGOS CON EL ELN

Los acercamientos para el inicio de los diálogos entre Gobierno nacional y el ELN (Ejército de Liberación Nacional), ha tomado fuerza con la expectativa de que puedan avanzar en la presente legislatura y periodo presidencial, de manera que la posibilidad de una paz estable y duradera crece cada día. El ELN es el segundo grupo guerrillero más numeroso de Colombia, su origen se dio en el año de 1964, en pleno Frente nacional, cuando los partidos políticos se repartieron en poder cada cuatro años, desdibujando la democracia, profundizando el acaparamiento de tierras y la exclusión social, entre otras condiciones que generaron el conflicto social y armado. Desde entonces este grupo subversivo ha realizado acciones entorno a los recursos naturales que se extraen de las regiones y el movimiento social. La idea de dialogar para entrar en un proceso de paz y seguir construyendo un país nuevo donde los conflictos se solucionen sin recurrir a la violencia es el objetivo de la sociedad civil y en ello dedicamos nuestros esfuerzos, capacitando a los pueblos y acompañándolos para la paz.

Esta negociación cobra gran importancia para nuestro trabajo y para la vida de los pueblos indígenas de resguardo de Caño Mochuelo en el Casanare, dado que el ELN ha tenido actividades en los departamentos de Casanare y Arauca y últimamente en el departamento de Vichada, lo que hace que los territorios indígenas hayan sido escenarios de confrontaciones y disputas. Ahora bien, lo seguirán siendo, sólo que en el futuro pueda el Estado garantizar la participación social, el acceso a los recursos y derechos, sin asesinatos de líderes sociales y defensores del medio ambiente, quienes serán los nuevos actores en un teatro nuevo de conflictos por la tierra y los recursos naturales y los derechos de los pueblos a vivir en sus territorios.

Por ello, esperamos con buen ánimo el inicio de estos diálogos en lo que se conoce como la Mesa de Quito y que representantes de estos pueblos puedan participar en las deliberaciones poniendo sus puntos de vista y sus exigencias a los actores del conflicto y en especial que el gobierno otorgue derechos.

CAPITULO V.

A manera de conclusiones: sueños, perspectivas y horizontes

Espero en diez años que se disminuyan los problemas, que la gente tenga fincas, animales, alimentos ganadería, abonar el sitio para sembrar, que puedan tener casas. Poder estudiar a futuro, en la familia y la comunidad.

Al equipo claretiano le agradezco por el apoyo que no han brindado, el camino para conocer las situaciones que vivimos y darnos cuenta que hay gente que se beneficia y aprovechan. Agradecemos lo conocimientos y el liderazgo, el conversar y acercamiento me han dado luces para comprender, no es tan fácil pero ya han sembrado una semilla. Solo la presencia nos anima y nos sentimos protegidos están para que acudamos. Uno pregunta y nos ayudan, están acá.

Magdalena Ichowa Wdato Dewa
(Indigena Maiben Masiware, docente y líder)

El aporte de la comunidad de Misioneros Claretianos su espíritu misionero y opción, sigue alimentando el horizonte de este acompañamiento al resguardo de Caño Mochuelo.De igual manera el **Apoyo de Manos Unidas de España** y su equipo para Colombia, es fundamental para la implementación de este programa y su sostenimiento en el tiempo.

De esta forma respondemos a las exigencias de la historia de los pueblos ancestrales del resguardo de Caño Mochuelo, principalmente, los Maiben Masiware, Waüpijiwi y Yamalero.

Como hemos mencionado en este documento estos pueblos han padecido una larga cadena con expresiones de violencia física y violencia intercultural, siendo ellos las víctimas silenciadas, invisibilizadas, encubiertas, o negadas. Los modelos de violencia dejan como consecuencia a unos pueblos vulnerables y con problemas de extinción física y cultural ubicándolos entre las poblaciones más pobres y excluidas del mundo.

Dentro de los a derechos ancestrales más vulnerados encontramos:

Desplazados por la violencia desde por lo menos la llegada de los europeos, desplazamiento histórico.

Víctimas de asesinatos, masacres y desapariciones por las diferentes colonizaciones de sus territorios.

Víctimas sistemáticamente de despojo de tierras, lo que no les permite tener un título o un lugar reconocido por el Estado. El resguardo de Caño Mochuelo y sus 94 mil hectáreas, es limitado y pertenece esencialmente a los Maiben Masiware, los demás pueblos, han llegado de otros lugares como consecuencia de la violencia histórica. La violencia entre grupos armados oficiales y rebeldes los afecto en la última etapa de la vida de los pueblos ancestrales.Pero quizás la violencia más atroz en estos últimos años es la corrupción rampante del Estado que no tiene políticas claras y efectivas de atención a la exclusión histórica.

Los acuerdos de paz que el gobierno ha firmado con los grupos rebeldes deben dar paso a la implementación de políticas públicas incluyentes de los pueblos indígenas en el capítulo étnico.

Como equipo de la Corporación Claretiana debemos reconocer la distancia que han tomado algunos religiosos del trabajo, dado que el P. Héctor Guzmán CMF, siempre animo una opción misionera de frontera y junto con los laicos y laicas jugó un papel fundamental de defensa de los derechos indígenas.

La Corporación Claretiana ha seguido alimentando esta opción misionera, desde una mirada social y política y con un evangelio renovado que dista de la evangelización colonizadora y opta por el respeto de los valores ancestrales. Tenemos en sus planteamientos misionales la opción por el acompañamiento a las comunidades y pueblos indígenas y se mantiene en ello.

Dicho acompañamiento tiene el enfoque de derechos, de soberanía alimentaria y de género como derroteros para contribuir a la pervivencia y desarrollo de los pueblos ancestrales más vulnerables.

El proyecto de acompañamiento se fija a por lo menos cinco años más, esperando recibir de Manos Unidas su apoyo, como hasta el presente, lograr avances en materia de Soberanía alimentaria y seguridad en el gobierno propio de las etnias.

Soñamos junto a los pueblos en que su incidencia política tenga efectos ante las políticas públicas del Estado colombiano y logren mayor reconocimiento respeto de la sociedad en general.

De esta manera detener la extinción física y cultural de los pueblos y que ellos ayuden a continuar en equilibrio con los demás seres que conviven en el resguardo.

Finalmente, reconocemos el aporte de hombres y mujeres, Wilson Mejía, Francia Hernández y en los últimos 7 años, Abelardo Salgado y Consuelo Quintero quienes han permanecido en el territorio acompañando durante estas lunas el caminar de los pueblos indígenas, sus búsquedas para la sobrevivencia y sus luchas para ser reconocidos y respetados por el mundo.

Bibliografia

ALONSO, José Antonio. Financiación del desarrollo. Viejos recursos, nuevas propuestas. Fundación Carolina y Siglo XXI Editores. 2009. Pág. 47, 48.

ANDRADE CASAMA, Luis Evelis. Los sistemas de información socio demográfica al servicio del "Desarrollo con Identidad". En: Pueblos indígenas y afro descendientes de América Latina sociodemográfica para políticas y programas. Celade – Cepal- Naciones Unidas, Santiago de Chile, 2006, pp. 596.

BARBOSA, Estepa Reinaldo. Vuelven los Bachacos: indígenas, sociedad, economía y conflicto en los llanos. Colcultura. Santafé de Bogotá Dic. 1995, pp. 5

BATZIN, Carlos. El desarrollo humano y los pueblos indígenas. CEPAL, Santiago de Chile 2005, pp. 7.

BETANCU J. Ana Cecilia. Derechos Territoriales de los Pueblos Indígenas. Fundación Universitaria Claretiana,Colombia, 2009,pp 60.

CORPORACION HUMANAS, Situación de las mujeres afrocolombianas e indígenas. 2015

DEUTSCHER, *Eckhard y FYSON, Sara. Mejorar la Eficacia de la Ayuda. Pág. 1.*

GOMEZ, G. Augusto. Indios, colonos y conflictos. Una historia regional de los llanos Orientales 1870-1970. Siglo XXI Editores y Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, 199, 412 p.

EL TIEMPO *Parque natural El Tuparro: la cuna de la naturaleza en el oriente,* 12 de septiembre de 2012. Bogotá. Colombia

INSTITUTO COLOMBIANO PARA LA REFORMA AGRARIA (1986) Resolución número 0003 del 29 de enero de 1986.

LEON SEPULVEDA, Jaime Absalon, *Situación de los pueblos indígenas de los resguardos caño mochuelo Casanare (Colombia) una mirada de sus dificultades y posibilidades*. Instituto De Altos Estudios Europeos IAEE, Bogotá, 2015

MARTINEZ, Oswaldo. Proyecto de Sistematización en Construcción. Centro Claretiano de Investigación y Educación Popular, Bogotá D.C. 2013.

MIGNOLO, Walter. La idea de América latina. *La herida colonial y la opción decolonial*, pág. 15

NACIONES UNIDAS Declaración sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, 13 de septiembre de 2007,

OLIVARI, Lucrecia y BUITRAGO Luz, Sistematización del proyecto: Diseño e implementación de la Escuela Comunitaria de Gestión Territorial del Resguardo Indígena de Caño Mochuelo (Casanare, Colombia). Antígona Procesos Creativos, 2012. Bogotá

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO (1989*) Convenio N° 169 de la OIT sobre pueblos indígenas y tribale*s. Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, Ginebra.

ORGANIZACIÓN NACIONAL INDIGENA DE COLOMBIA, Capítulo Étnico incluido en el Acuerdo Final de Paz entre el Gobierno Nacional y las FARC. 25 de agosto de 2016 [Documento de Internet disponible en http://www.onic.org.co/comunicados-onic/1414-capitulo-etnico-incluido-en-el-acuerdo-final-de-paz-entre-el-gobierno-nacional-y-las-farc

PEÑA, Oscar. DOPAZO, Patricia.; JIMÉNEZ, Diego. El resguardo indígena de Caño Mochuelo en la construcción de su soberanía alimentaria. Universidad Autónoma de Barcelona, 2012.

PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA. Colección cuadernos legislación y pueblos indígenas de Colombia No. 2. Año 2012.

SÁNCHEZ, Enrique. Derechos e identidades los pueblos indígenas y negros en la constitución política de Colombia de 1991. En varios autores (VV.AA.), FINANCIO UNIÓN EUROPEA y

SÁNCHEZ, S. Luisa F. Diagnóstico del estado actual del conocer, conservar y utilizar plan de acción regional para la Orinoquia caracterización de los grupos humanos rurales de la cuenca hidrográfica del Orinoco en Colombia. Instituto de investigaciones biológicas Alexander Von Humbold, informe final-, Bogotá D.C., Mayo de 2003, pp. 9.